

Zeitschrift: Revue de linguistique romane
Herausgeber: Société de Linguistique Romane
Band: 59 (1995)
Heft: 233-234

Artikel: Amenecer, anochecer / amanhecer, anoitecer : dos arabismos semánticos y sintácticos
Autor: Winet, Monika
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-399936>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 16.07.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

*AMANECER, ANOCHECER / AMANHECER,
ANOITECER:*
DOS ARABISMOS SEMÁNTICOS Y SINTÁCTICOS

Hay fenómenos lingüísticos que, más que otros, logran llamar la atención de los eruditos, sobre todo si constituyen casos singulares dentro de una familia de lenguas; así ocurre con el uso personal de los verbos castellanos *amanecer* y *anochecer* y sus correspondientes portugueses *amanhecer* y *anoitecer*⁽¹⁾. En ambos idiomas tienen el significado principal de 'empezar a aparecer la luz del día'⁽²⁾ y 'empezar a faltar la luz del día, llegar la noche'⁽³⁾. Denotan un cambio del tiempo de la jornada y pertenecen, junto con los verbos que describen fenómenos de la naturaleza como 'llover' o 'nevar', al grupo de los verbos impersonales. En cuanto a la etimología ni los lexemas castellanos ni los portugueses presentan dificultades⁽⁴⁾; lo extraordinario son sus posibilidades sintácticas. Giros como *amanecí en Madrid* y *anochecí en Sevilla* se consideran típicamente hispánicos dentro del ámbito romance.

El único sistema lingüístico en la Rumania que conocía y conoce, amén del español, dos verbos correspondientes, tanto en el campo etimológico como semántico y sintáctico, es el del gallego-portugués con *amanhecer* y *anoitecer*. Encontramos tales construcciones personales tanto en el español antiguo y gallego-portugués medieval como en la lengua de

(1) Para mayor facilidad, utilizamos solamente la grafía portuguesa moderna. En general, todo lo expuesto de aquí en adelante vale tanto para el sistema gallegoportugués como para el castellano, a no ser que se indique lo contrario. Para las formas diferentes del verbo *amanhecer* en el gallego y su explicación cf. Constantino García: «*Amanecer* en gallego». En: *Verba* 1 (1974), pp. 150-158.

(2) *DRAE*. 201984; t. 1, p. 80.

(3) *ibidem*; t. 1, p. 97.

(4) Para *amanecer* cf. *DRAE*. t. 1, p. 80; Joan Corominas: *DECH*. Madrid, Gredos, 1980-1983; t. 3, pp. 833-834 y *DCEC*. Bern, A. Francke, 1954; t. 3, pp. 250-251, Para *anochecer*. cf. *DRAE*. t. 1, p. 97; Joan Corominas: *DECH*. t. 4, pp. 234-235 y *DCEC*. t. 3, p. 519.

hoy⁽⁵⁾. Las otras hablas románicas sólo disponen del empleo impersonal de los verbos correspondientes o utilizan perífrasis. De ellas nos ocuparemos más extensamente en la parte dedicada a la propuesta románica.

Existen varios estudios que intentan explicar el fenómeno del uso personal de *amanecer* y *anochecer*, el cual no encaja en el sistema gramatical de las lenguas románicas, y en tales monografías se propugna tanto una solución románica como una árabe. Alf Lombard lanzó en un famoso artículo⁽⁶⁾ de 1936 la teoría revolucionaria de que en la construcción personal de los dos verbos ibéricos se trataba de arabismos sintácticos. Seis años más tarde, Joaquín González Muela⁽⁷⁾ discutió el artículo de Lombard, aceptando sus ideas. Después, primero en 1948 en *España en su historia*⁽⁸⁾, luego en 1954 en *La realidad histórica de España*⁽⁹⁾ y aún en 1966 en un artículo dedicado por entero al asunto⁽¹⁰⁾, Américo Castro adoptó y amplió la teoría de Lombard. Le siguieron Alberto Sánchez⁽¹¹⁾, Rafael Lapesa⁽¹²⁾, Serafim da Silva Neto⁽¹³⁾, Kurt Baldinger⁽¹⁴⁾ y Joan Corominas⁽¹⁵⁾. En el bando opuesto quedan Leo Spitzer⁽¹⁶⁾ y Eugenio Coseriu⁽¹⁷⁾,

-
- (5) La construcción personal de los verbos castellanos y portugueses goza de gran popularidad. También la literatura moderna no prescinde de ella como muestran unos ejemplos escogidos al azar: «Marzo anochece gris entre los olmos desnudos [...]». Luis Cernuda: *Ocnos*. Madrid, Taurus, 1979 (= Temas de España, 98); p. 64 [«El mirlo»]. «No dia 28 de maio de 1926, Lisboa amanhecia com um céu de poucas nuvens e uma temperatura de 20 graus.» Maria José Mauperrin: «Antes da Revolução». En: *Expresso. A Revista*. 25 de maio de 1991; p. 102-R.
- (6) Alf Lombard: «Die Bedeutungsentwicklung zweier iberoromanischer Verba». En: *ZRPh* 56 (1936); pp. 637-643.
- (7) Reseña a Alf Lombard: «Die Bedeutungsentwicklung zweier iberoromanischer Verba». En: *RFE* 26 (1942); pp. 360-362.
- (8) Américo Castro: *España en su historia*. Buenos Aires, Losada, 1948.
- (9) Américo Castro: *La realidad histórica de España*. México, Porrúa, 1954.
- (10) Américo Castro: «Sobre 'yo amanezco' y 'yo anochezco'». En: *BRAE*, 46 (1966); pp. 187-190.
- (11) «Nota bibliográfica» a propósito de Américo Castro: *España en su historia*. En: *RFE* 36 (1952); pp. 322-332.
- (12) Rafael Lapesa: Reseña a Américo Castro: *España en su historia*. En: *NRFH*, 3 (1949); pp. 294-307.
- (13) Serafim da Silva Neto: *História da Língua Portuguesa*. Rio de Janeiro, Livros de Portugal, 1952; p. 344.
- (14) Kurt Baldinger: *Die Herausbildung der Sprachräume auf der Pyrenäenhalbinsel*. Berlin, Akademie-Verlag, 1958; pp. 35-36.
- (15) Joan Corominas: *DECH*. t. 3, p. 834 y *DCEC*; t. 3, p. 251.
- (16) Leo Spitzer: «Mesturar y la semántica hispano-árabe». En: *NRFH*, 3 (1949); pp. 141-149.
- (17) Eugenio Coseriu: «¿Arabismos o romanismos?». En: *NRFH*, 15 (1961); pp. 4-15.

quienes, buscando pruebas en las demás lenguas neolatinas, defienden una solución románica. Desde los años sesenta tenemos dos posturas irreconciliables que hasta ahora se han dado por bien pagadas con sus respectivas hipótesis y con citarse mutuamente.

El estudio aquí presentado desea contribuir a cerrar la discusión, mostrando la solución y probándola mediante un amplio análisis de la situación románica y árabe. Primero veremos las posibilidades de uso de *amanecer* y *anochecer*, agrupándolas en cuatro categorías, según su tipo de construcción, e ilustraremos la presencia de los dos verbos en las literaturas española y portuguesa a través de algunas muestras de una extensa documentación histórica y literaria⁽¹⁸⁾. Examinaremos atentamente los argumentos de los partidarios de la solución latina. Nos concentraremos después en la explicación de la situación árabe, procurando hacer patente su analogía con las dos lenguas hispánicas y mostrar así en dónde, a nuestro juicio, reside la clave del enigma. En la parte final, ofreceremos un cotejo de textos árabes y castellanos, que esperamos esclarecedor.

Documentación histórica de *amanecer* y *anochecer* / *amanhecer* y *anoitecer*

Para tratar el problema con la mayor precisión y poder cotejar la situación hispana con la árabe, proponemos cuatro grupos principales, según la construcción sintáctica que permiten los verbos que nos interesan: La **categoría A/a**⁽¹⁹⁾ corresponde al **uso impersonal**. La forma verbal es siempre la tercera persona del singular y carece de sujeto. La **categoría B/b** abarca la **construcción con un sujeto abstracto** relacionado con el proceso de amanecer y anochecer (Dios, luz del día/oscuridad, día/noche, días de la semana). La forma verbal suele ser la tercera del singular aunque también es posible un plural. La **categoría C/c** consta de los verbos en **uso impersonal con un complemento personal (indirecto) de interés**, es decir «le amanece a Fulano» o «anocheció al alpinista

(18) La documentación original presentaba 360 ejemplos literarios con *amanecer* / *anochecer* y *amanhecer* / *anoitecer*. Abarcan el tiempo desde los comienzos del idioma hasta el siglo XVII; dejábamos de lado los ejemplos posteriores a esta fecha puesto que para la argumentación ya no desempeñan un papel decisivo. En este estudio presentamos por razones de espacio sólo unos ejemplos significativos de cada categoría. Abreviaturas utilizadas: c. = comienzo, h. = hacia, a. = anterior, f. = finales.

(19) La letra mayúscula designa los ejemplos con *amanecer*, la minúscula los con *anochecer*.

subiendo la montaña». La forma verbal no difiere tampoco de los casos precedentes. La última categoría, D/d, implica el uso personal. Por razones de exactitud dividimos este tipo de construcción en tres subclases que son: **DI/dI: amanecer o anochecer en un sitio/paraje**, **DII/dII: amanecer o anochecer en una situación/condición** y **DIII/dIII: amanecer o anochecer con otra o sin especificación**. En todos estos casos, *amanecer* y *anochecer* tienen un sujeto independiente, y la flexión verbal cuenta con todas las posibilidades, incluidas las construcciones activas y pasivas. He aquí la documentación:

Amanecer: categoría A: el uso impersonal⁽²⁰⁾

- [1] 1235 «Sobre Guadalfajara fizieron trasnochada, | ant que amanesciese echáronlis celada.»
(Gonzalo de Berceo: *Vida de Santo Domingo de Silos*⁽²¹⁾)
- [2] 1253 «E quando amanesçió, entró el mercador a la villa, e posó en casa de una muger vieja e preguntóle cómmo valía el sándalo en esta çibdat.»
(*Sendebar*⁽²²⁾)
- [3] c.XIV «Outro dia ala alua mouerõ daly, et de guisa andarõ que, quando amaeçeu et foy dia claro, auyã ia anda(n)do hũa legoa.»
(*La traducción gallega de la Crónica General y de la Crónica de Castilla*⁽²³⁾)

Amanecer: categoría B: construcción con un sujeto abstracto relacionado con el proceso de *amanecer* y *anochecer* (Dios, luz del día/oscuridad, día/noche, días de la semana)⁽²⁴⁾

- [4] c.XIII «[S]i quereedes oir lo que uos quiero dezir, | dizre uos lo que ui, nol uos i quedo fallir. | Un sabad[o e]sient, dom[i]ngo amanezient, | ui una grant uision en mio leio dormient.»
(*Disputa del alma y el cuerpo*⁽²⁵⁾)

(20) La documentación original presenta 57 ejemplos españoles y portugueses más.

(21) Ed. Teresa Labarta de Chaves. Madrid, Castalia, ³1987 (= Clásicos Castalia 49); p. 202 (vv. 737a, b).

(22) Ed. María Jesús Lacarra. Madrid, Cátedra, 1989 (= Letras Hispánicas 304); p. 149.

(23) Ed. Ramón Lorenzo. Orense, Instituto de Estudios Orensanos «Padre Feijoo», 1975; vol. 1, 137.32.

(24) La documentación original presenta 44 ejemplos españoles y portugueses más.

(25) Ed. Ramón Menéndez Pidal. En: *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 4 (Madrid, 1900), núms. 8 y 9; p. 451.

- [5] h.1223 «En tierra de Judea ovo vn rrio, en otro tienpo, e este rrio avia tal vyrtud que todos los sabados que amanecian en el mundo non corria, mas estava muy quedo, e avn, lo que es mas, fallamos en escripto que se secava toda via en los dias de los sabados.»
(*Semeiança del mundo*⁽²⁶⁾)
- [6] h.1240 «Desque la muger en las ondas fue echada | sienpre fue en tristiça hi en vida lazdrada; | sienpre trayó de lágrimas la cara remojada, | non amanesçie día *que* non fuese llorada.»
(*Libro de Apolonio*⁽²⁷⁾)
- [7] h.1470 «Dizen que manesce Dios | para todos desde el çielo | mas su discriçión y suelo | amanesçe para vos.»
(Antón de Montoro: *Cancionero*⁽²⁸⁾)
- [8] a.1485 «[...] ca dios muchos bienes faze aqui en no los quiere: e alos desagradecidos. com se lee enel .v. ca. de san Matheo. vuestro padre celestial faze amanecer el sol suyo sobre buenos e malos (ahe que la virgen, etc.) Maria denunciada por los prophetas.»
(Gonçalo García de Santa María: *Evangelios e epístolas con sus exposiciones en romance*⁽²⁹⁾)
- [9] 1543 «Nisto e noutras cousas passarom aquella dia, em quanto ouve Sol o qual com mais nojo se havia de pôr aquella dia ão que amanheceo, pello que ouvireis.»
(Bernardim Ribeiro: *História de Menina e Moça*⁽³⁰⁾)
- [10] XVI «[...] i ella en-otro fasta ke amaneciyo Allah | kon su buena mañana.»
(*La Leyenda de Yūsuf, ein Aljamiadotext*⁽³¹⁾)

(26) Eds. William E. Bull y Harry F. Williams. Berkeley/Los Angeles, University of California Press, 1959 (= University of California Publications in Modern Philology 51); p. 111.

(27) Ed. Carmen Monedero. Madrid, Castalia, 1987 (= Clásicos Castalia 157); p. 195 (vv. 326a-d).

(28) Eds. Francisco Canera Burgos y Carlos Carrete Parrondo. Madrid, 1984; p. 106 (canción 27b).

(29) Eds. Isak Collijn y Erik Staaff. Uppsala, Akademiska Bokhandeln und Leipzig, Otto Harrassowitz, 1908 (según la versión castellana del siglo XV); p. 437.

(30) Ed. Dorothee E. Grokenberger. Lisboa, Livraria Studium Editora, 1947; p. 35.

(31) Ed. Ursula Klenk. Tübingen, Max Niemeyer Verlag, 1972 (= Beihefte zur ZRPh 134); p. 168.

Amanecer: categoría C: uso impersonal con un complemento personal (indirecto) de interés⁽³²⁾

- [11] 1140 «Sopolo mio Çid, de coraçon le plaz; | salió de Murviedro una noch en trasnochada, | amaneçiò a mio Cid en tierras de Mon Real.»
(*Poema de mio Çid*⁽³³⁾)
- [12] 1230 «Levantó un grant polvo un fiero torbellino | Fussó mal crebrantado, diçiendo: ay mesquino! | Siempre ay deçir e sobre mi avino | Que mal dia li amásco⁽³⁴⁾ al qui a mal vezino.»
(Gonzalo de Berceo: *Vida de San Millán*⁽³⁵⁾)
- [13] c.XIV «Et don Lourenço foyse; et desque chegou alj u leixara suas bestas, caualgou et andou, et amaneçeullj en Castro; et dende foyse para Etyia, et chegou y ao primeyro soño.»
(*La traducción gallega de la Crónica General y de la Crónica de Castilla*⁽³⁶⁾)
- [14] h.1550 «Cada vez que me anoutece / cobre-se-me o coração / de uma grande escoridão, / com ela passo o serão, / e com ela me amanhece [...]»
(Bernardim Ribeiro: «Écloga III»⁽³⁷⁾)
- [15] 1604 «Assi me amanecio. Ya la luz entrava escasamente por unas juntas de ventanas, cuando tambien por ellas parecia aver entrado un poco de sueño, dejeme llevar i traspuseme hasta las nueve, sin dezir esta boca es mía.»
(Mateo Alemán: *Guzmán de Alfarache II*⁽³⁸⁾)

Amanecer: categoría D: el uso personal

DI Amanecer en un sitio / paraje⁽³⁹⁾

- [16] 1293 «Otro dia amanesçio el moro sob(re) su arca & el (cristi)ano dentro enella co(n) sus fierros [...]»
(Pero Marín: *Miraculos romançados*⁽⁴⁰⁾)

(32) La documentación original presenta 15 ejemplos españoles y portugueses más.

(33) Ed. Colin Smith. Madrid, Cátedra, ¹⁰1983 (= Letras Hispánicas 35); p. 182 (vv. 1184-1186).

(34) Según la edición una forma irregular del verbo *amanecer*.

(35) Madrid, 1952 (= BAE 57); p. 68².

(36) Ed. cit.; vol. 1, 812.198.

(37) En: *Obras Completas*. Eds. Aquilino Gomes Ribeiro y Manuel Marques Braga. Lisboa, Sá da Costa, ³1982; vol. 2, p. 82. (Este ejemplo vale también para la categoría c).

(38) Lisboa, Pedro Crasbeeck, 1604; p. 185^v.

(39) La documentación original presenta 26 ejemplos españoles y portugueses más. (Véanse también los ejemplos 45, 46 y 47).

(40) Ed. Karl-Heinz Anton. Abadía de Silos, Studia Silensia XIV, 1988; p. 120 (l. 2274).

- [17] c.XIV «Et el rrey fezolle muy grã merçee; mays logo a pouco tempos se perdeu cõ el rrey, muy grande sua culpa; et quiserasse alcar cõ Castro. Mays soubeo el rey et trasnoytou sobre el et amaneceheu y et pose o castelo en recado.»
(*La traducción gallega de la Crónica General y de la Crónica de Castilla*⁽⁴¹⁾)
- [18] a.1344 «et andou toda essa noite en guisa que amanheceeo en Castro.»
(*Crónica Geral de Espanha de 1344*⁽⁴²⁾)
- [19] 1340-52 «E estando en esto, supo cómo la reina doña Violante amanesciera un día á las puertas de Valladolid por entrar dentro, [...]»
(*Crónica del rey Don Fernando IV*⁽⁴³⁾)
- [20] 1522 «Tanto que o Cavaleiro das Lágrimas soube esta resposta, mandou logo arribar sobre a Ilha Perfeita; e com a prosperidade do vento, e diligência dos marinheiros, amanheceram no porto.»
(João de Barros: *Crónica do Imperador Clarimundo*⁽⁴⁴⁾)

DII Amanecer en una situación / condición⁽⁴⁵⁾

- [21] 1385 «échase omme sano e amanesce frío, | la nuestra vida corre, como agua de río.»
(Pero López de Ayala: *Rimado de Palacio*⁽⁴⁶⁾)
- [22] 1462 «Los que amanecen sin *tahor* en Romadán á sabiendas y lo dexan de hazer hasta la otra noche, passa su ayuno flacamente segun el grado ó deboçion que lo hizieron.»
(İçe Gebir: *Suma de los principales mandamientos y devedamientos de la Ley y Çunna*⁽⁴⁷⁾)
- [23] 1445-1519 «sabad questoy enojado | de pescado y de sardinas | y tambien amaneçi | cõvn dolor enel lomo.»
(*Cancionero de obras de burlas provocantes a risa*⁽⁴⁸⁾)

(41) Ed. cit.; p. 775 [fol. 224bR].

(42) Cit. según Ramón Lorenzo: *La traducción gallega de la Crónica General y de la Crónica de Castilla*; vol. 2, p. 110 [= fol. 301aR].

(43) Madrid, 1953 (= BAE 66); p. 101².

(44) Ed. Marques Braga. Lisboa, Sá da Costa, 1953 (= Clássicos Sá da Costa), 3 ts.; t. 2, p. 13.

(45) La documentación original presenta 51 ejemplos españoles y portugueses más. (Véanse también los ejemplos 47, 49 y 50).

(46) Ed. Michel García. Madrid, Gredos, 1978, 2 ts.; t. 1, p. 159 (v. 270/N).

(47) En: *Memorial Histórico Español* (Colección de Documentos, Opúsculos y Antigüedades, que publica la Real Academia de la Historia, Madrid) 5 (1853); p. 307 (cap. 24).

(48) Ed. Antonio Pérez Gómez. Valencia, 1951 (Edición facsímil del ejemplar del «British Museum», Valencia 1519); p. Dij, v^oa.

- [24] 1499 «No spero más que aquí yo, fiadora que tú amanescas sin dolor y él sin color.»
(Fernando de Rojas: *La Celestina*⁽⁴⁹⁾)
- [25] h.1529 «Lo quarto <q desean es verse del parto al<ubradas, y en esto mas que en todo tien<e razon, por<q gran lastima es ver a vn arbol en la primauera cargado de flores, y despues que amanezcan vna mañana todas eladas.»
(Fray Antonio de Guevara: *Libro Avreo del gran emperador Marco Avrelío, con el relox de principes*⁽⁵⁰⁾)
- [26] 1570 «Tem esta terra hũa grande nobreza, que por todas as ruas vam vendendo carne, pexe, hortaliça, fruta e todo o necessario, apregoando ho que vendem: de maneira que pelas portas lhe passa todo ho necessario com que podem escusar hir aa praça. Ha no sertão duzentas, trezentas, quatrocentas legoas do mar pela terra dentro, e mais muita abundança de pexe do mar, de maneira que todos los días amanhecem as praças cheas de pexe fresco do mar, que parece cousa maravilhosa.»
(Frei Gaspar da Cruz: *Tratado em que se contam muito por extenso as cousas da China, com suas particularidades, e assi do reyno de Ormuz*⁽⁵¹⁾)
- [27] 1550-1600 «I ki'en amanecerá suzi'o / en Ramadan, bânese antes de/l-alba;»
(Xarchil Ibn Xarchón: *Alhadits*⁽⁵²⁾)

DIII Amanecer con otra o sin especificación⁽⁵³⁾

- [28] 1275 «E muchas vezes otrosi yazimos en la cama de seno, e amanesçie sobre nos grand elada.»
(Alfonso X el Sabio: *General Estoria*⁽⁵⁴⁾)

(49) Ed. Dorothy Sherman Severin. Madrid, Cátedra, ⁵1991 (= Letras Hispánicas 4); p. 167 (auto VII).

(50) Madrid, 1658; p. 147.

(51) En: Fernão Mendes Pinto: *Peregrinação, Itinerário de António Tenreiro*, Frei Gaspar da Cruz: *Tratado das Cousas da China*, Manuel de Abreu Mouzinho: *Conquista do Reino de Pegu*. Ed. Aníbal Pinto de Castro. Porto, Lello & Irmão, 1984; ed. 1937: p. 70; ed. 1984: p. 830.

(52) En: *Cinco leyendas y otros relatos moriscos (ms. 4953 de la Bibl. Nac. Madrid)*. Ed. Ottmar Hegyi. Madrid, Gredos, 1981; p. 98 (cap. 2).

(53) La documentación original presenta 33 ejemplos españoles y portugueses más. (Véanse también los ejemplos 51, 52, 53 y 54).

(54) Eds. Antonio G. Solalinde et alii. Madrid, CSIC, Instituto Miguel de Cervantes, 1930/1961, 2 ts.; t. 2, p. 120¹ (cap. 534). Este ejemplo, por cierto, es un caso límite: podría considerarse también como perteneciente a la categoría B (helada como fenómeno meteorológico relacionado con el cambio del tiempo) o a C (por ser «sobre nos» asimismo una especie de complemento personal).

- [29] a.1344 « [...] e teendoos assy amanheeceo el rrey dom Fernando hũu dia con elles. »
(*Crónica Geral de Espanha de 1344*⁽⁵⁵⁾)
- [30] 1462 « Quando amanezcán digan: ‘Señor Allah, con tí amanezco y con tí anochezco y á tí tornaré [...] »
(Içe Gebir: *Suma de los principales mandamientos y devedamientos del la Ley y Çunna*⁽⁵⁶⁾)
- [31] 1543 « Mas quando vinha a noute, aceita a meus pensamentos, que via as aves buscar os pouzos, hũas chamarem às outras, parecendo que queria asossegar a terra mesma, entam eu triste com os cuidados dobrados dos com que amanhecera, me recolhia para minha prove casa, onde soo Deus me he boa testemunha de como as noutes dormia. »
(Bernardim Ribeiro: *História de Menina e Moça*⁽⁵⁷⁾)
- [32] 1550-1600 « Muchos komen ke no allegan kosa, muchos / amaneçen ke no llegan a la noche, muchos agu^wardan / la noche ke no llegan a ella. »
(Xarchil Ibn Xarchón: *Alhadits*⁽⁵⁸⁾)
- [33] 1583 « pues como esto sea así, dice Salomon que su buena casada no encomendó este cuidado á alguna de sus sirvientas, y se quedó ella regalando con el sueño de la mañana descuidadamente en su cama; sino que se levantó la primera, y que ganó por la mano al lucero, y amanesció, ella antes que el sol [...] »
(Fray Luis de León: *La perfecta casada*⁽⁵⁹⁾)

Anochecer: categoría a: el uso impersonal⁽⁶⁰⁾

- [34] 1140 « Ante que anochesca | pienssan de cavalgar, | por tal faze mio Çid | que no lo ventasse nadi. »
(*Poema de mio Çid*⁽⁶¹⁾)
- [35] 1225-50 « Mas diría un seso, | si a todos plaçiesse: | de dar salto en ellos | luego que anocheçiesse. »
(*Libro de Alexandre*⁽⁶²⁾)

(55) Cit. según Ramón Lorenzo: *La traducción gallega de la Crónica General y de la Crónica de Castilla*, vol. 2, [fol. 305bR].

(56) Ed. cit.; p. 400 (cap. 57). (Este ejemplo vale también para la categoría dIII).

(57) Ed. cit.; p. 6.

(58) Ed. cit.; p. 134 (cap. 6).

(59) Madrid, 1950 (= BAE 37); p. 223².

(60) La documentación original presenta 24 ejemplos españoles y portugueses más.

(61) Ed. cit.; p. 154 (vv. 432-433).

(62) Ed. Jesús Cañas Murillo. Madrid, Editora Nacional, 1983 (= Biblioteca de la Literatura y el Pensamiento Hispánicos 35); p. 245 (vv. 1317a, b).

- [36] a.1279 «Ca log' ambo-los predeu | e el en carcel meteu, | e pois que anoi-teceu | con ela seu gasallado | quis aver; [...]»
(Alfonso X el Sabio: *Cantigas de Santa María*⁽⁶³⁾)

Anochece: categoría b: construcción con un sujeto abstracto relacionado con el proceso de amanecer y anochece (Dios, luz del día/oscuridad, día/noche, días de la semana)⁽⁶⁴⁾

- [37] 1275 «E desque anocheço aquel día, vino Dios esa noche al profeta e dixole:»
(Alfonso X el Sabio: *General Estoria*⁽⁶⁵⁾)
- [38] XIV «E dixo el señor a moysen, estiende tu mano fasia el çielo e sea tiniebra en toda tierra de egipto; anochesca tiniebra.»
(*Biblia medieval romanceada judío-cristiana*⁽⁶⁶⁾)
- [39] 1617 «[...] y en el pecho de Policarpo anohecía la noche de la mayor tristeza que pudiera imaginarse.»
(Miguel de Cervantes: *Persiles y Sigismunda*⁽⁶⁷⁾)
- [40] 1648 «El sol anoheció sus rayos puros, | Y la noche perdió el respeto al día, [...]»
(Francisco de Quevedo: *El Parnaso Español*⁽⁶⁸⁾)

Anochece: categoría c: construcción impersonal con un complemento personal (indirecto) de interés⁽⁶⁹⁾

- [41] a.1260 «Dioginis fue el más sabio de su tienpo, aborrescedor del mundo, e dexó-se d'él. E non avie morada ninguna, e yazie en qual quier lugar que le an[o]checiese, e non dexava de comer a qual quier ora que oviese fanbre, do quier que la acaesciese, sin verguença ninguna, si quier de día si quier de noche.»
(*Bocados de oro*⁽⁷⁰⁾)

(63) Ed. Walter Mettmann. Madrid, Castalia, 1986-89, 3 ts. (= Clásicos Castalia 134 (1986), 172 (1988), 178 (1989); t. 2, p. 103 (cantiga 135).

(64) La documentación original presenta 5 ejemplos españoles y portugueses más.

(65) Ed. cit.; vol. 2, p. 361¹ (libro II).

(66) Versión del Antiguo Testamento en el siglo XIV, sobre todo los textos hebreo y latino). Ed. P. José Llamas. Madrid, Instituto Francisco Suárez, 1950; vol. 1: Genesis-Reyes, p. 98 (éxodo, cap. 10).

(67) Madrid, 1944 (= BAE 1); p. 616².

(68) Madrid, 1953 (= BAE 69); p. 337¹.

(69) La documentación original presenta 20 ejemplos españoles y portugueses más. (Véase también el ejemplo 14).

(70) Ed. Mechthild Crombach. (Diss.) Bonn, 1971 (= Romanistische Versuche und Vorarbeiten 37); p. 39.

- [42] 1275 «E a essa parte o yuan començo les a llouer tan de rezo e tan ayrada mientre que non es omne que lo pudiesse soffrir, e sobresto amochescio les, e cubrio los tiniebra espessa de guisa que non podien uer ell uno all otro nin aun ell omne assi mismo.»
(Alfonso X el Sabio: *General Estoria*⁽⁷¹⁾)
- [43] XIV «Quando já queria anoctecer-lhes, aveo que chegaram a uũ castelo fremoso e rico, [...]»
(*A demanda do Santo Graal*⁽⁷²⁾)
- [44] f.XV «Assi vn dia auino, agora ha, VIII. años, que venia yo por vna floresta, e siete caualleros paganos comigo, muy buenos caualleros de armas, e muy nonbrados en esta tierra, y era ya tarde, que nos anoche cio en la floresta, [...]»
(*El balandro del sabio Merlín, primera parte de la demanda del Sancto Grial*⁽⁷³⁾)

Anochecer: categoría d: el uso personal

dI Anochecer en un sitio / paraje⁽⁷⁴⁾

- [45] 1573-81 «Las más noches le acontecía anochecer en vna parte y amanecer en otra.»
(Fray Pedro de Aguado: *Historia de Santa Marta y nuevo reino de Granada*⁽⁷⁵⁾)
- [46] 1605 «[...] porque así aseguraríamos el temor que de razón se debía tener que por allí anduviesen bajeles de cosarios de Tetuán, los cuales anochecen en Berbería y amanecen en las costas de España.»
(Miguel de Cervantes: *Don Quijote de la Mancha I*⁽⁷⁶⁾)
- [47] 1605 «¿Seré yo la primera que anocheció sana en España y amaneció enferma en Francia?»
(Francisco López de Úbeda: *Libro de entretenimiento de la pícaro Justina*⁽⁷⁷⁾)

(71) Ed. cit.; vol. 1, p. 354¹ (libro 12, cap. 35).

(72) Ed. Augusto Magne. Rio de Janeiro, Imprensa Nacional, 1944, 3 ts.; t. I, p. 365 (cap 43), [fol. 103,d].

(73) En: *Libros de Caballerías*. Ed. Adolfo Bonilla y San Martín. Madrid, Bailly/Baillière, 1907 (= NBAE 6); p. 202¹ (cap. 104).

(74) La documentación original presenta 6 ejemplos españoles y portugueses más.

(75) Ed. Jerónimo Bécker. Madrid, 1916-17; 2 ts.; t. 1, p. 339. (Este ejemplo vale también para dI).

(76) Ed. John Jay Allen. Madrid, Cátedra, ⁵1983 (= Letras Hispánicas 100); p. 487 (cap. 41). (Este ejemplo vale también para dI).

(77) Madrid, 1950 (= BAE 33); p. 52¹. (Este ejemplo vale también para dI, dII y dII).

dII Anochecer en una situación / condicion⁽⁷⁸⁾

- [48] h.1250 « Et si por aventura el ganado pregonar non fizier, et en su poderio annocheciére, tornelo doblado. »
(*El fuero de Zorita de los Canes*⁽⁷⁹⁾)
- [49] 1593 « Quando mas pueden | ojos o mexillas, | anochezco en llanto | y amanezco en risa, | si llora mi dama [...] »
(*Flor de varios romances nuevos y canciones, agora nuevamente recopilados de diversos autores*⁽⁸⁰⁾)
- [50] 1600 « Que anochezca cano el viejo, | Y que amanezca bermejo, [...] »
(Luis de Góngora: *Letrillas Burlescas*⁽⁸¹⁾)

dIII Anochecer con otra o sin especificación⁽⁸²⁾

- [51] 1462 « Quando amanezcan digan: ‘Señor Allah, con tí amanezco y con tí anochezco y á tí tornaré [...] »
(İçe Gebir: *Suma de los principales mandamientos y devedamientos de la Ley y Çunna*⁽⁸³⁾)
- [52] 1524-1525 « [...] bastaban todas las diligencias que se hacian para detenerle la gente, que anohecian y no amanecian, porque los que un día le entregaban presos, otro día se iban en poniéndolos en su libertad, y que le aconteció desde la noche á la mañana faltarle docientos hombres. »
(*Cartas y relaciones de Hernán Cortés al emperador Carlos V*⁽⁸⁴⁾)
- [53] 1543 « A mim, nem quando o sol sae | nem depois que se vai pôr, | nem quando a calma moor cae, | nam me leixa minha door. | Door e outra cousa moor, | com vosco hoje amanheci, | com vosco hontem anoutei. »
(Bernardim Ribeiro: *História de Menima e Moça*⁽⁸⁵⁾)

(78) La documentación original presenta 6 ejemplos españoles y portugueses más. (Véase también el ejemplo 47).

(79) En: *Memorial Histórico Español* (Colección de Documentos, Opúsculos y Antigüedades, que publica la Real Academia de la Historia, Madrid) 44 (1911), (Según el código 217 de la Biblioteca Nacional); p. 73.

(80) (Recopilado por el Bachiller Pedro Moncayo, Huesca 1589). En: *Las fuentes del romancero general* (Madrid, 1600). Ed. Antonio Rodríguez-Moñino. Madrid, RAE, 1957; vol. 3, p. 21. (Este ejemplo vale también para DII).

(81) Madrid, 1950 (= BAE 32); p. 493² (número XI). (Este ejemplo vale también para DII).

(82) La documentación original presenta 18 ejemplos españoles y portugueses más. (Véase también el ejemplo 30).

(83) Ed. cit.; p. 400 (cap. 57). (Este ejemplo vale también para DIII).

(84) Ed. Pascual Gayangos. Paris, 1866; p. 297. (Este ejemplo vale también para DIII).

(85) Ed. cit.; p. 64. (Este ejemplo vale también para DIII).

- [54] 1568 «Entre tanto Cada día se le yvan al garay muchos soldados que anochesçian y no amanesçian.»
(Bernal Díaz de Castillo: *Conquista de la Nueva España*⁽⁸⁶⁾)

Vamos a ocuparnos ahora de la solución románica vehementemente defendida por Eugenio Coseriu quien, con su acostumbrada brillantez, propone para el uso personal un origen común románico.

La propuesta románica

Eugenio Coseriu lanza con su artículo⁽⁸⁷⁾ un ataque contra todos los que defienden una solución árabe para explicar el uso personal de los verbos en cuestión, apoyándose en ejemplos pretendidamente paralelos, por una parte de las demás lenguas románicas, como el occitano⁽⁸⁸⁾, el francés antiguo, el italiano, el rumano; y por otra parte de las lenguas clásicas, el latín y el griego. Vamos a dar solamente un breve sumario de sus ideas, mostrando al mismo tiempo por qué razones la Rumania no logra ofrecer la anhelada solución.

Distingue Coseriu tres categorías de uso. Deja de lado el empleo impersonal como también la construcción con un sujeto abstracto. Su categoría A* corresponde a nuestra C/c (impersonal con un complemento personal [indirecto] de interés) y sus categorías B* y C* corresponden a nuestras DI/dI: *amanecer* o *anochecer* en un sitio / paraje y DII/dII: *amanecer* o *anochecer* en una situación/condición. Desatiende nuestra tercera categoría que comprende ejemplos que no caben en su clasificación. Su distinción poco afinada le impide estudiar adecuadamente todo el material que hubiese podido descubrir; con lo que su investigación lingüística resulta insuficiente. Todo el empeño de Coseriu se centra en sus categorías B* y C*, puesto que A* ya está ampliamente documentada en francés antiguo y en el latín. Vamos a esbozar la situación de las lenguas románicas como nos la presenta Coseriu, completándola al mismo tiempo con algunas observaciones nuestras.

(86) Ed. Genaro García. México, 1905, 2 ts.; t. 2, p. 182. (Este ejemplo vale también para DIII).

(87) Eugenio Coseriu: «¿Arabismos o romanismos?». En: *NRFH*, 15 (1961); pp. 4-15.

(88) Coseriu distingue en su artículo entre «provenzal antiguo» y «provenzal moderno». Puesto que «provenzal» se emplea también para el dialecto de Provenza, preferimos la hoy común denominación de «occitano». En los casos en que Coseriu habla de «antiguo» y «moderno», nosotros nos servimos de «provenzal antiguo» para la lengua y literatura medievales y «occitano» para los tiempos modernos.

El catalán: Según Coseriu existe en catalán el verbo *amanèixer* 'amanecer'. Pere Labernia le atribuye en su *Diccionari de la llengua catalana*⁽⁸⁹⁾ el valor de 'arribar á algun lloch al apuntar lo dia'. Tal uso, sin embargo, no es corriente y la documentación resulta bastante dudosa. Parece más bien un calco del español⁽⁹⁰⁾, como afirma también F. de B. Moll: «2102. MANE (5294): - el cat. *amanexer* s'ha d'escrivre *amanèixer* y s'ha de posar com a castellanisme», en lo que coincide con la opinión de G. Colón, valenciano él mismo⁽⁹¹⁾. Coseriu acepta, de todas formas, que se trata en el caso del discutido verbo catalán de un calco castellano, pero, al contrario de Corominas, no sólo defiende que *amanèixer* sería «bastante corriente en valenciano»⁽⁹²⁾, sino que afirma incluso su posible construcción personal. Pero ni Corominas ni Coseriu son capaces de cimentar sus exposiciones con pruebas textuales. Es obvio que un verbo de tan mala documentación, que sólo estaría documentado muy modernamente en una variedad, no se puede comparar ni de lejos con la situación de los verbos castellanos y portugueses. Además falta ahí un verbo correspondiente a *anochecer*. Así que ha de quedar sentado que eso de *amanèixer* es una fábula⁽⁹³⁾.

El occitano: En el provenzal antiguo existieron, siempre según Coseriu, verbos análogos a *amanecer* y *anochecer* en uso impersonal. Para el

(89) Pere Labernia: *Diccionari de la llengua catalana*. Barcelona, 1864-1865 (2 tomos); cit. según Alf Lombard: «art. cit.»; p. 638.

(90) Cf. W. Meyer-Lübcke: *Romanisches Etymologisches Wörterbuch*; t. 1, p. 431.

(91) Francesch de B. Moll: *Suplement català al «Romanisches Etymologisches Wörterbuch»*. Barcelona, Biblioteca Balmes, 1928; p. 137.

Asimismo opina Joan Corominas: «No puede considerarse existente un cat. *amanèixer*, sólo empleado por algún valenciano castellanizante». En: *DECH*. Madrid 1980; t. 3, p. 834. Para el empleo de *amanèixer* por «valencianos castellanizantes», Corominas, sin embargo, no da documentación alguna.

Germán Colón, valenciano, nos comunica que ese **amanèixer* no existe; si alguien, escribiendo, lo emplea, está calcando la construcción castellana.

(92) «art. cit.»; p. 6 (nota 2).

(93) En el capítulo titulado «Les diccions espanyoles explicades en català de Baldri Rexach» de su *Panorama de la lexicografia catalana*, Germán Colón y Amadeu-J. Soberanas aducen la situación en un repertorio de 1749 con estas tajantes palabras: «Una entrada com 'amanecer - eixir lo dia' diu ben clarament que el pretès **amanèixer* català no existeix» (Germà Colón i Amadeu-J. Soberanas, *Panorama de la lexicografia catalana. De los glosses medievals a Pompeu Fabra*. Barcelona, Enciclopèdia Catalana, 1991 [= Biblioteca Universitària 7]; p. 119 [§ 121]); en otro lugar señalan también que ya G. Busa en su adaptación del *Lexicon* de Antonio de Nebrija (Barcelona 1507) dio para los lexemas latinos *diluco* y *diluceo* 'fer-se jorn' y 'fer-se dia' cuando el término castellano usado por el humanista andaluz en ambos casos es *amanecer* (ibidem; p. 73 [§ 50]).

empleo personal no puede citar ni un solo ejemplo ni menciona de qué verbos se trata⁽⁹⁴⁾. Esto no le preocupa, ya que para él, la falta de una documentación no quiere decir que el fenómeno no haya existido alguna vez.

Para el occitano, Coseriu cita cuatro diferentes verbos, a su juicio, comparables: Podemos exclure *ajourna*, *avespra*, *anucha*, por no ser personales. El cuarto, *s'anucha*, se considera personal, y lo es en efecto, pero solamente por la construcción reflexiva, lo que no es en absoluto equiparable a los giros iberorrománicos: el uso personal en éstos no se basa en una forma reflexiva. Citando a Frédéric Mistral, *Lou tresor dóu felibrige ou Dictionnaire provençal-français*, el ejemplo *nous anuchan* 'la nuit nous gagne'⁽⁹⁵⁾, Coseriu parte arbitrariamente de la traducción francesa, extendiéndola indebidamente a construcciones españolas diferentes, suponiendo que el sintagma en cuestión corresponde a «'nos alcanza la noche, nos anochece, anohecemos'»⁽⁹⁶⁾. La «ecuación», como se puede apreciar a ojos vistas, no es correcta, los sujetos no coinciden: primero tenemos «la nuit» / «la noche», después una construcción impersonal (con un complemento personal [indirecto] de interés) y por último la primera persona del plural. Pero la divergencia ya empieza con su primera traducción: *nous anuchan*, la primera persona del plural de un verbo reflexivo, equivaldría a un español **nos anohecemos*, inexistente, y no tiene nada que ver con 'nos anochece' (= nuestra categoría C/c, y A* de Coseriu) ni con 'anohecemos' (= nuestro grupo D/d, y B* o C* de Coseriu).

El francés: El francés moderno carece de verbos semejantes a *amanecer* y *anochece*, y recurre a las perífrasis *il se fait jour*, *il se fait nuit*, *la nuit tombe*. Lo que se puede encontrar es un verbo *s'anuiter*, al que Coseriu atribuye erróneamente un valor personal. *S'anuiter* es ya por sí personal, puesto que es reflexivo; en español, sin embargo, se trata de dos verbos no-reflexivos, contruidos personalmente. También Lombard⁽⁹⁷⁾ excluye este verbo, atribuyéndole el significado de 's'exposer à être surpris en chemin par la nuit'. Los ejemplos de Coseriu no invalidan la aserción de Lombard ni permiten aseverar que *s'anuiter* equivalga a *anochece*; aquél cita diversos diccionarios que dan para *s'anuiter* «'se laisser surprendre par la nuit' [...], 'être surpris par la nuit', 'sich bis in die Nacht

(94) Los encontramos en el artículo de Lombard que niega su uso personal. Alf Lombard: «art. cit.»; p. 638.

(95) «art. cit.»; p. 12.

(96) *ibidem*; loc. cit.

(97) «art. cit.»; p. 638.

verspäten' [...]»⁽⁹⁸⁾. La traducción de Coseriu de «*il est dangereux de s'anuiter dans les montagnes*» con «'es peligroso anochecer en las sierras'»⁽⁹⁹⁾ es imprecisa. Lo correcto sería 'es peligroso dejarse sorprender por la noche en las sierras'. *S'anuiter* implica la connotación de la sorpresa, lo que no se puede decir en absoluto de *anochecer*. Más problemática aún es la joven cronología de *s'anuiter*. En su construcción «personal» está documentado, según Coseriu, después del siglo XVI. Sólo el uso impersonal de *anuiter* equivalente al español *pasar la noche / traspasar la noche*, está documentado desde el siglo XI. El uso personal de los verbos castellanos, sin embargo, ya se manifiesta en el siglo XIII.

El italiano: En italiano existen dos verbos impersonales *aggiornare* y *annottare*. Son poco comunes y su uso se limita casi siempre a la literatura, como admite Coseriu; igual que en el francés se utilizan las perífrasis *farsi giorno* y *farsi notte*.

El rumano: Con el rumano, Coseriu quiere dar la prueba final para su teoría. Esta lengua tiene cinco verbos, (*a însera*, *a înnopta*, *a întuneca*, *a amurgî* y *apîr*) que, a primera vista, parecen permitir construcciones análogas a las que observamos en los romances ibéricos. Partiendo de los mismos lexemas que Coseriu, demostraremos que, a la luz de un examen metódico, los supuestos paralelismos revelan mucho menos coincidentes con las construcciones española y portuguesa de lo que él pretende, es más, se desvanecen⁽¹⁰⁰⁾.

a însera: Coseriu cita el *DLRM*⁽¹⁰¹⁾ que da para *a însera* 'a se face seară', 'a rămîne undeva pînă seară' y 'a-l apuca pe cineva seară undeva'; sin considerar las diferencias entre las definiciones aducidas, las parafrasea («es decir») todas con 'être surpris par le soir' y 'sich mit Einbruch des Abends irgendwo befinden'. Con su «es decir» no solamente no pone de manifiesto que la primera definición, y con ello el uso más frecuente, es el de 'atardecer' ('a se face seară'), sino que parafrasea también inexac-

(98) «art. cit.; p. 11.

(99) *ibidem*; loc. cit.

(100) Agradecemos las informaciones detalladas y competentes al respecto que muy amablemente, y sacrificándonos su precioso tiempo, nos han suministrado la Dra. Elsa Lüder y el Dr. Paul Miron, de la Universidad de Friburgo en Brisgovia, ambos redactores del *Rumänisch-Deutsches Wörterbuch* de Hariton Tiktin (segunda edición revisada y completada, 3 tomos, Wiesbaden, Otto Harrassowitz, 1986-1989; abreviamos de aquí en adelante *RDW*), a los que nos dirigimos para el esclarecimiento de diversos puntos dudosos.

(101) *Dicționarul limbii române moderne*, Bucarest, 1958.

tamente la segunda definición que literalmente traducida significa 'quedarse hasta la noche en algún sitio' ('a rămîne undeva pînă seara'). La tercera explicación ('a-l apuca pe cineva seara undeva') que, de hecho, equivale a 'être surpris par le soir', es, según mis informantes, inusitada. Colocándola inmediatamente después de las dos otras definiciones, Coseriu da la incorrecta impresión de que tiene la misma importancia que las primeras⁽¹⁰²⁾. Tampoco el ejemplo de Lombard *înserară la un sat*⁽¹⁰³⁾, traducido por 'bei Nachteinbruch befanden sie sich in einem Dorf' ('al anochecer se encontraron en una aldea') y 'der Abend überfiel sie in einem Dorf' ('la tarde les sorprendió en una aldea'), es del lenguaje común; mis informantes propondrían 'sie verbrachten den Abend in einem Dorf' ('pasaron la noche/tarde en una aldea'); dando un paso más adelante podríamos decir: 'anochecieron en una aldea', que en efecto sería comparable con los verbos hispánicos. Pero el uso personal de *a însera* es de frecuencia inferior. Además, el verbo rumano no equivale tampoco, en el fondo, a 'anochecer' sino más exactamente a 'atardecer'; una traducción semántica análoga daría una forma verbal inexistente **atardecieron en una aldea*. Se puede, pues, comparar el verbo rumano con los ibéricos, pero no equipararlo: *a însera* no abarca todas las construcciones posibles de los verbos ibéricos, semánticamente sólo hay una correspondencia parcial y el uso personal está documentado en un único ejemplo. El mismo Coseriu se contenta con citar sólo este ejemplo de Lombard, aunque él mismo debería conocer otros muchos de su propia competencia lingüística.

a înnopta: Coseriu lo considera idéntico a *a însera* y cita el *DLRM* que explica *a înnopta* con 'a se face noapte' ('anochecer') y 'a fi surprins de noapte'⁽¹⁰⁴⁾ ('ser sorprendido por la noche') y el *DLRLC*⁽¹⁰⁵⁾ con 'a fi surprins de noapte'⁽¹⁰⁶⁾. La única diferencia entre *a însera* y *a înnopta* se encuentra, según Coseriu, en que el último también tiene el sentido de 'trasnochar'. Una pequeña imprecisión por parte suya: *a înnopta* sí implica el tiempo de la noche y de ahí resulta aquí cierta semejanza con *anochecer*. Por tanto, la traducción exacta del ejemplo del *DLRLC* *au înnoptat*

(102) Hasta Tiktin coloca entre paréntesis el significado 'vom Abend überrascht werden' ('ser sorprendido por la noche/tarde') y propone 'den Abend zubringen' ('pasar la noche/tarde') como significado principal de *a însera*. (*op. cit.*; tomo 2, p. 464.)

(103) «art. cit.»; p. 638.

(104) cit. según Coseriu: «art. cit.»; p. 8.

(105) *Dicționarul limbii române literare contemporane*, t. 3, Bucurest, 1957.

(106) cit. según Coseriu: «art. cit.»; p. 8.

pe drum⁽¹⁰⁷⁾ que Coseriu traduce con ‘anohecieron por el camino’ sería ‘la noche les sorprendió en el camino’. En el *RDW*⁽¹⁰⁸⁾ encontramos para *a înnopta*, además de ‘Nacht werden’ (‘anohecer’), ‘übernachten’ (‘pasar la noche, trasnochar’), construido personalmente sólo en esta última acepción⁽¹⁰⁹⁾. También mis dos informantes me confirmaron estos dos significados y me aseguraron que *a înnopta*, construido personalmente, tiene la significación de ‘pasar la noche’. Traduciríamos entonces el ejemplo de Coseriu con ‘pasaron la noche en el camino’ y *avem să înnoptăm în pădure*⁽¹¹⁰⁾ con ‘pasaremos la noche en el bosque’.

a întuneca: Coseriu equipara *a întuneca* ‘finster, dunkel werden’⁽¹¹¹⁾ (‘oscurecer’, ‘anohecer’) con los dos anteriores, mientras que Lombard⁽¹¹²⁾ sólo para este verbo admite cierta concomitancia con el fenómeno español y portugués. La existencia del uso personal de *a întuneca* queda, sin embargo, y como Coseriu admite, limitada al macedorumano, en donde está, según él, bien documentada. Pero tal uso no está registrado en el *DLRM* ni el *DLRLC* y tampoco figura en el *RDW*. Al ejemplo copiado de Lombard y de Sandfeld, *nă dzuă ntunicarā tu nă hoarā*⁽¹¹³⁾, Coseriu añade otro, sacado del diccionario de Capidan: *ntunicai Anadulie* / ‘*n-apidii n Vinitie*’⁽¹¹⁴⁾. Su documentación «buena» consta, por lo tanto, de dos ejemplos. Sandfeld traduce el primero con ‘un jour ils se sont obscurcis dans un village’, Coseriu con ‘un día anohecieron en una aldea’. Aquí es posible la comparación con la construcción personal de los verbos ibéricos. Pero esta frase se limita al dialecto macedorumano, y mis dos informantes me aseguraron asimismo que *a întuneca* se utiliza siempre en construcción impersonal y que los ejemplos dados son tan específicos y dialectales que gente de otras regiones no los comprendía ni sabía traducirlos. Coseriu vierte el segundo ejemplo con ‘anohecí (lit. ‘oscurecí’) en Anatolia, amanecí en Venecia’. Para no restringirse tanto, Coseriu quiere demostrar el mismo fenómeno en el dacorumano: *ntunicai Anadulie*. Capidan lo parafrasea, por una parte, con

(107) Coseriu; «art. cit.»; p. 8.

(108) *op. cit.*; t. 2, p. 459.

(109) Lo afirma también Lombard, rechazando *a înnopta*.

(110) Coseriu: «art. cit.»; p. 9.

(111) Hariton Tiktin: *op. cit.*; t. 1, p. 485.

(112) «art. cit.»; p. 638.

(113) Kristian R. Sandfeld: *Linguistique balkanique*. Paris, Honoré Champion, 1930; p. 211.

(114) «art. cit.»; p. 9 (= Th. Capidan: *Aromânii. Dialectul aromân*. Bucarest, 1932; p. 184 y 531.

‘am întunecat în Anatolia’. Se sirve del mismo verbo, que puede, como hemos visto, corresponder a un *anochecer* personal. Por otra parte, da ‘am înoptat în Anatolia’ que es, en el sentido gramatical, absolutamente correcto y frecuente, pero que quiere decir ‘pasé la noche en Anatolia’, lo que no es lo mismo que ‘anocheceí en Anatolia’. Coincidimos con Coseriu y Lombard en ver aquí un uso personal comparable con el de *anochecer*. No obstante, tenemos que amenguar bastante el alcance que le otorga Coseriu. Se nos presentan sólo ejemplos que pertenecen a nuestra categoría dI, «*anochecer* en un sitio/paraje». El empleo personal de los verbos ibéricos, sin embargo, no se limita a uno o dos dialectos, sino que forma parte de la sintaxis normal y corriente del español y del portugués. Es una cuestión de epistemología: un fenómeno que sólo existe en la lengua hablada y que está circunscrito a uno o unos pocos dialectos es difícilmente parangonable con otro mucho mejor documentado y eso desde los comienzos de la literatura.

a amurgi: Este verbo no figura en los diccionarios, según Coseriu; dice mencionarlo de su propio acervo personal. Pero damos con él en Tiktin⁽¹¹⁵⁾ donde *a amurgi* es ‘dämmern, dunkeln’ (‘oscurecer, anochecer’) impersonal y ‘sich in der Zeit der Abenddämmerung befinden’ (‘estar en el tiempo del crepúsculo, del anochecer’), con construcción posible en todas las personas. Este diccionario proporciona la primera y única prueba de tal uso, sólo atestiguado en rumano antiguo: *Și veniia cel strein de fealiu, mîneciud și amurgind*⁽¹¹⁶⁾ ‘und es kam dieser Fremde (auf seine Weise), wobei er umkehrte und während er sich in der Zeit der Abenddämmerung befand’⁽¹¹⁷⁾ (y vino este extranjero [a su manera], volvió y mientras él anocheceió). Coseriu, que por lo visto desconoce esta documentación ofrece un ejemplo suyo: *am amurgit-în pădure*⁽¹¹⁸⁾. Esto sería una construcción personal que él traduce con ‘la hora del crepúsculo me sorprendió en el bosque’; aquí nosotros traduciríamos ‘anochezco en el bosque’. Considerando los dos ejemplos, de los cuales sólo uno está documentado, podemos excluir la construcción personal de *a amurgi* como regla.

Resumimos: El rumano posee cuatro verbos con un significado semántico semejante o análogo a *anochecer* / *anoitecer*. Para *amanecer* / *amanhecer* esta lengua puede contar con un sólo verbo:

apir: Otra vez, Coseriu tiene que recurrir a un dialecto moderno; en daco-rumano se expresa ‘amanecer’ con perífrasis *a se face ziuă*. La solu-

(115) *op. cit.*; t. 1, p. 174.

(116) *Biblia de la București* (1688): 1. Samuel 17.16.

(117) Traducción de la sra. dr. Elsa Lüder y del sr. dr. Paul Miron.

(118) «art. cit.»; p. 9.

ción que Coseriu se esfuerza en presentar se encuentra en el macedo-rumano *apir*. Capidan⁽¹¹⁹⁾ le asigna el significado impersonal de ‘se lumineaza’ (‘amanece’), pero al mismo tiempo cita dos ejemplos para el uso personal: *mă apucă ora dimineții*⁽¹²⁰⁾ y *mă scol dis de dimineață*⁽¹²¹⁾. La traducción del primer ejemplo con ‘amanezco’ no resulta muy exacto; según mis informantes sería más bien ‘la hora del crepúsculo me agarra/abrazo’. Coseriu convierte la primera persona del singular en sujeto, mientras que en la frase rumana el sujeto es *ora*, *mă* es el acusativo ‘me’ y el verbo está en la tercera personal del singular. El segundo ejemplo no tiene nada que ver con *amanecer*, leemos correctamente en el artículo de Coseriu ‘madrugo’, como lo tradujeron también mis informantes. Estos calificaron de dialectal y no comprensible en general el tercer ejemplo de construcción personal ‘*napirii n Vinitie* ‘amanecí en Venecia’⁽¹²²⁾, ya mencionado antes.

Como acabamos de ver, el rumano tiene cuatro verbos para expresar la llegada de la noche: *a însera*, *a înnopta*, *a întuneca* y *a amurgi*. *A însera* corresponde a ‘atardecer’, y existe un sólo ejemplo (¿construido?) para el empleo personal. *A înnopta* en el uso en cuestión quiere decir ‘pasar la noche, trasnochar’. *A întuneca* y *a amurgi* permiten un parangón con el verbo ibérico, pero el primero se limita al dialecto macedo-rumano y al uso de anochecer en un sitio/paraje (= nuestra categoría dI) y el segundo no tiene sino una sola documentación para el uso en cuestión. Para *amanecer* el rumano nos ofrece un solo verbo dialectal.

Hacemos constar que ninguno de los verbos rumanos mencionados abarca todas las posibilidades semánticas y sintácticas de los ibéricos. Las muestras de los lexemas propuestas por Coseriu se reducen a un mínimo, y ni siquiera aduce documentación literaria, mientras que en el castellano las primeras pruebas escritas del uso personal de *amanecer* / *anochecer* se remontan ya al siglo XIII. Otro argumento fuerte en contra de la opinión del Sr. Coseriu es que el rumano tiene cuatro verbos para expresar el anochecer y sólo uno para el amanecer. En español y portugués, mientras tanto, predomina la documentación con *amanecer*. Todo esto habla en pro de quienes buscan para este fenómeno de la Dacia una solución balcánica. Es obvio que con el rumano no se puede explicar el problema que plantean las lenguas hispánicas.

(119) cit. según Coseriu: «art. cit.»; p. 9 (= Capidan: *op. cit.*; p. 148).

(120) ibidem; loc. cit.

(121) ibidem; loc. cit.

(122) ibidem; loc. cit.

El latín: En latín hay verbos como *lucescere* 'hacerse día', *dilucescere* 'aclararse', *manescere* 'amanecer', *vesperascere* 'atardecer', *noctescere* 'anochecer' que no funcionan en construcción personal. Su uso es impersonal. Sería posible que *dies* 'día' ejerciera de sujeto como en *dies dilucescit* 'el día se aclara', pero para ninguno de los verbos latinos podemos encontrar la típica construcción personal de los verbos ibéricos.

El griego: Para expresar el fenómeno del amanecer y del anochecer, el griego antiguo utilizaba perífrasis: ἡ ἡμέρα ὑπολάμπει (lit. 'la mañana brilla') o ἡ ἡμέρα ὑποφαίνει (lit. 'la mañana aparece poco a poco'); ἡ νύξ ἐπέρχεται (lit. 'la noche se acerca'). Se desconocían verbos impersonales denominativos de los sustantivos ἔως 'alba', ὄρθος 'mañana', ἡμέρα 'día', ἑσπέρα o δεῖλη 'tarde' y νύξ 'noche'⁽¹²³⁾. El griego moderno, tiene, según Coseriu⁽¹²⁴⁾, tres verbos análogos a los *amanecer* y *anochecer* impersonales españoles:

Ξυμερώνει	'amanece'
βραδιάζει	'atardece'
νυχτώνει	'anochece'

Los dos últimos son de documentación moderna, mientras que el verbo para *amanecer* es de documentación bizantina. El hecho de que el griego conviviera cierto tiempo en la Península Balcánica con el latín, que poseía verbos como *vesperascere*, *noctescere* y *manescere*, todos utilizados impersonalmente, le lleva a Coseriu a suponer que el griego moderno haya formado estos tres verbos sobre modelos latinos para haber podido traducir los correspondientes giros verbales del latín.

A esta teoría se opone sin embargo el verbo συσκοτάζει 'oscurecer' del griego antiguo, cuya existencia parece haber olvidado Coseriu. Ese no puede explicarse de ninguna manera como calco del latín. En lo que concierne a la construcción, los tres verbos del griego moderno pueden utilizarse personalmente; pero no en activa, es decir como las lenguas románicas y también el latín lo usan, sino en el medio que se caracteriza por poner de manifiesto la participación del sujeto en la acción y mostrar que la acción se efectúa en el sujeto mismo o en su interés: el griego moderno, entonces, no construye formas personales como *Ξυμερώνω, *βραδιάζω o *νυχτώνω, que estarían todos en activa y así corresponderían a las formas iberorrománicas, sino más bien formas medias:

(123) De todas formas, existía el verbo συσκοτάζει 'oscurece', formado del sustantivo σκότος» 'oscuridad'.

(124) «art. cit.»; p. 13.

ξυμερώνομαι, βραδιάζομαι y νυχτώνομαι. Esta incongruencia formal no impide a Coseriu deducir de los verbos griegos modernos un uso personal también en latín: «Por lo tanto, también el planteamiento del problema desde el ángulo balcánico y griego nos lleva hacia una solución latino-románica⁽¹²⁵⁾.»

A nuestro entender, sin embargo, incluso admitiendo la hipótesis de que los giros rumanos (limitados) y griegos modernos en cuestión se basen en una construcción latina, por cierto no documentada, eso no llevaría, ni mucho menos, a considerar el uso personal de nuestros verbos iberorrománicos como oriundo de la misma lengua. Al contrario, podríamos suponer dos soluciones diferentes e independientes: la balcánica para el rumano y el griego (tanto más ya Sandfeld⁽¹²⁶⁾ explicó que construcciones parecidas al rumano también existen en albanés y búlgaro), defendida por Coseriu, y la arábigo-ibérica al otro extremo de la Rumania para el castellano y el portugués.

Hay dos indicios importantes que sostendrían esta nuestra tesis: el primero nos lo sirve el mismo Coseriu con su teoría de la creación del uso personal:

«Y será, además, razonable suponer que, en latín, el uso personal habrá surgido primero en el verbo o en los verbos de base *noct-*, dado que en ellos se encuentra en cinco lenguas románicas, y que luego, quizá ya en fase romance, y de manera independiente, se habrá extendido a otros verbos»⁽¹²⁷⁾.

En efecto, el rumano presenta un claro predominio de los verbos que se refieren al caer la noche (*a însera*, *a înnopta*, *a întuneca*, *a amurgi*) frente al *apir* que solamente en macedo-rumano tiene empleo personal. También los verbos griegos están en la proporción de dos a uno. Ahora bien, si dirigimos la mirada a la península ibérica ocurre ahí exactamente lo contrario: ello no se muestra en el mayor número de lexemas para el fenómeno del amanecer, sino en el número de las documentaciones: *amanecer* se halla con mucha más frecuencia que *anocheecer*, y encima tiene también una documentación más antigua del uso en cuestión. Esto refleja fielmente la situación del árabe, como luego veremos. Otro indicio está en la cronología de las construcciones personales. Mientras que, como admite el mismo Coseriu, los verbos personales griegos son de formación tardía,

(125) *ibidem*; p. 14.

(126) *op.cit.*; pp. 210-211.

(127) «art. cit.»; p. 14.

en los romances ibéricos son muy tempranos: las primeras menciones ya datan del siglo XIII.

Obsesionado con la idea de una única solución latina para todas las lenguas románicas (si bien no menciona en su artículo el sardo ni el retorromano), Coseriu no somete a un examen serio la hipótesis de la influencia árabe para los usos personales de *amanecer* y *anochecer* en castellano y en portugués, sino que prefiere solucionar un problema lingüístico con aserciones como «se trata de dos idiomas románicos contra cinco»⁽¹²⁸⁾ para decidir la lid dialéctica en su favor. Preferimos por nuestra parte buscar explicaciones en un análisis meticuloso de las documentaciones iberorrománicas a la luz de una comparación con la situación lingüística del árabe.

La propuesta árabe

Alf Lombard⁽¹²⁹⁾ propuso el árabe para explicar el uso personal de *amanecer* y *anochecer*. En el léxico de esta lengua semítica existen verbos que denotan al mismo tiempo una acción unida a cierta parte del día y que tienen construcción activa y pasiva, siendo posible la flexión verbal en todas las personas: esto quiere decir que casi siempre representan el uso personal. Los dos verbos que le llamaron la atención fueron *aṣbaḥa*⁽¹³⁰⁾ ‘amanecer’ y *amsā* ‘anochecer’. Lombard notó además muy correctamente que tales verbos pueden perder por completo su noción del tiempo de día y que se emplean en el árabe moderno como los verbos *ṣāra* ‘llegar a ser’ y *kāna* ‘ser/estar’.

La coincidencia con los verbos ibéricos le resultó obvia. Consideró los verbos *amanecer/anochecer*, *amanhecer/anoitecer* etimológicamente como calcos del latín *manescere*, y *noctescere*, que primero sólo debían de conocer la construcción impersonal. Durante el tiempo de la convivencia románico-islámica, la lengua árabe habría influido en los lexemas castella-

(128) ibidem; p. 15.

(129) «art. cit.» Lombard encontró un argumento muy fuerte en el hecho de que en latín faltan giros análogos a los españoles y portugueses. Por ello creyó conveniente negar una herencia latina y basarse para el rumano en la tesis de Sandfeld (*op. cit.*; p. 211.) según la cual el rumano *a însera* corresponde a verbos del griego moderno, del albanés y del búlgaro. Se trataría de una construcción balcánica. Los giros ibéricos provendrían entonces sintácticamente de otra raíz.

(130) Para los ejemplos árabes utilizamos la transcripción de la DMG (= Deutsche Morgenländische Gesellschaft).

nos y portugueses; que luego habrían sufrido un cambio tanto semántico como sintáctico.

La brillante teoría árabe que Alf Lombard expuso en un breve artículo requiere un estudio más detenido. Nos ocuparemos de esta tarea y vamos a exponer en lo que sigue la situación árabe, para después poder compararla con la ibérica.

El verbo *kāna*: El verbo árabe *kāna* 'ser/estar' tiene dos funciones: cuando expresa la existencia se lo llama «*kāna* completo» (*kāna t-tāmma*) y «*kāna* incompleto» (*kāna n-nāqiṣa*) cuando figura como cópula. En el primer caso se trata de un verbo intransitivo, autosuficiente: no necesita una amplificación nominal puesto que contiene el atributo en sí mismo. Junto con el sujeto en el nominativo, *kāna* forma una frase entera y quiere decir 'ser', 'empezar a ser', 'existir', 'ocurrir'. Denota la existencia de un sujeto en un determinado lugar o situación como en *kāna malikun* 'érase un rey' o 'existía un rey'.

Kāna se define como «incompleto» en tres casos: 1. si es cópula en una frase nominal⁽¹³¹⁾, 2. si como cópula verbal rige asindéticamente, cual verbo auxiliar, otro verbo para expresar los tiempos diferentes o, 3. si aparece como cópula con un complemento en acusativo: significa entonces 'ser algo', 'existir como'. Para nuestro problema sólo importa el tercer caso. *Kāna* y su sujeto no forman una frase completa, sino requieren un complemento que siempre está en acusativo, y que puede ser representado por un sustantivo o adjetivo (incluso participio) o por una frase preposicional. Todo lo que sustituye el complemento está virtualmente también en el acusativo aunque no se note exteriormente. Unos ejemplos: *kāna malikan* 'él era un rey' o *kāna Zaidun ḥasanan* 'Zaid era/estaba hermoso'.

Kāna representa un grupo de verbos que tiene unas características sintácticas comunes, llamados *aḥawāt kāna* 'las hermanas de *kāna*'. Como *kāna*, pueden ser «completas» o «incompletas» y siguen entonces la construcción de aquél, incluso la construcción que nos interesa particularmente, la que tiene un complemento en acusativo. A la simple idea de

(131) En árabe, a diferencia de muchas otras lenguas, el sujeto y el predicado (en presente) pueden estar juntos sin que se necesite un elemento de enlace, como en *ar-raġulu kabirun* 'el hombre [es] grande'. Si la frase es negativa o si se usa otro tiempo verbal, sí se requiere una cópula, que es, en la mayoría de los casos, el verbo *kāna*. Entonces nuestra frase sería *kāna r-raġulu kabiran* 'el hombre era grande'.

‘existir’, ‘ser/estar’ se juntan determinaciones y circunstancias más detalladas, enriqueciéndose así la frase con conceptos adicionales, como el de la duración (*dāma* ‘quedarse, continuar’) o el del cambio y de las nociones temporales (*asfara* ‘madrugar, entrar en el tiempo de la aurora’, *aṣbaḥa* ‘amanecer’, *ḡadā* ‘irse por la mañana muy temprano’, *aḏḥā* ‘encontrarse o hacer algo por la mañana’, *ḡalla* ‘hacer algo durante el día’, *rāḥa* ‘irse por la tarde’, *amsā* ‘anocheecer’ y *bāta* ‘pasar la noche’). Estos verbos se utilizan a menudo como sinónimos de *kāna* y pierden entonces su significación específica, o sea su noción temporal y de duración; sólo significan ‘llegar a ser’. H. Reckendorf, en su obra *Die syntaktischen Verhältnisse des Arabischen*, opina:

«Entsprechend haben auch einige Verba, die bedeuten ‘die Nacht, den Tag usw. zubringen’ den Übergang aus dem Begriff des zeitlichen Fortschritts in den Begriff des qualitativen Fortschritts vollzogen und die Bedeutung «werden» angenommen; sie bedeuten aber auch ohne Weiteres «sein» und sind dann perfektiv. Es sind dies die Verba *ḡalla* «den Tag zubringen», *bāta* «die Nacht zubringen», *aḏḥā* «den Vormittag zubringen», *aṣbaḥa*, *ḡadā* «den Morgen zubringen», *rāḥa*, *amsā* «den Abend zubringen», *asfara* «die Dämmerung zubringen». [...]»

«Anm. 1. Diese Verba kommen auch in ihrer ursprünglichen Bedeutung vor, z. B. *bāta ḡattā aṣbaḥa* «er brachte die Nacht zu, bis es Morgen wurde» (eig.: bis er Morgens war) [...]». ⁽¹³²⁾

Sin embargo, los árabes no tienen completa libertad para escoger cualquier de los verbos mencionados para expresar ‘llegar a ser’. Se asocia a cada uno todavía el tiempo correspondiente, así que se suele escoger el verbo correspondiente, caso que se sepa cuándo ocurrió algo. Los dos verbos de nuestro interés, *aṣbaḥa* ‘amanecer’, ‘empezar el nuevo día’, ‘despertarse por la mañana’, ‘hallarse por la mañana en un lugar’, ‘aparecer’, ‘llegar a ser’, ‘estar en una situación’ y *amsā* ‘anocheecer’, ‘entrar en el tiempo de la tarde’, ‘ser o llegar a ser por la tarde’, ‘pasar la tarde (en)’, ‘llegar a ser’, forman parte del grupo de las «hermanas de *kāna* y siguen las construcciones de su cabeza de familia. Morfológicamente pertenecen

(132) H. Reckendorf: *Die syntaktischen Verhältnisse des Arabischen I*. Leiden, E.J. Brill, 1895; pp. 103-104; Cantarino muestra el mismo fenómeno y menciona explícitamente los dos verbos que nos interesan: «*aṣbaḥa* ‘to enter upon morning’, *amsā* ‘to enter into evening’ are verbs that in some especially common constructions have dropped their original meanings and have become auxiliary verbs meaning ‘to become’ — with or without any temporal connotation — [...]» (Vicente Cantarino: *Modern Arabic Prose III (The compound sentence)*. Bloomington/London, Indiana University Press, 1975 [= Asian Studies Research Institute, Oriental Studies Nr. 4]) p. 255.)

a la cuarta forma (llamada «causativa») que se construye sobre la primera forma del verbo o, en su mayoría, sobre un sustantivo: se llaman verbos denominativos⁽¹³³⁾. Se dividen en tres subgrupos: 1. los que implican el 'hacer', 'dar': *abraqa* (IV) 'hacer relámpago', 'relampaguear' de *barq* 'relámpago', *amṭara* (IV) 'hacer llover', 'llover' de *maṭar* 'lluvia', *azhara* 'hacer flores', 'florecer' de *zahr* 'flor'; 2. los que expresan un movimiento: *ašāma* (IV) 'ir a Siria' de *šām* 'Siria'; 3. los que denotan el concepto de 'entrar en un tiempo, hacer algo o sufrir algo en cierto tiempo': *afğara* (IV) 'entrar en el tiempo del crepúsculo' de *fağr* 'crepúsculo', *aṣbaḥa* 'amanecer' de *subḥ* 'mañana', *aḍḥā* 'entrar en el pleno día' de *ḍuḥan* 'mañana, el pleno día', *aḏhara* 'entrar en el tiempo del mediodía' de *zuhr* 'mediodía', *amsā* 'atardecer, anochecer' de *masā* 'tarde, noche', *aṣāfa* 'entrar en el tiempo del verano' de *ṣaif* 'verano'.

El valor del sujeto en la sintaxis árabe: La mentalidad semítica y por ende también la lengua árabe tienen una fuerte tendencia personalizadora que huye, siempre que puede, de la indeterminación. Las lenguas semíticas nunca desarrollaron un acercamiento impersonal a la acción verbal como ocurrió en las lenguas indoeuropeas con giros como *llueve* o *hace frío*. Se suele utilizar la forma activa puesto que el árabe desea expresar explícitamente la persona que actúa. Sin embargo, existen construcciones «impersonales» que se realizan, por ejemplo, mediante la voz pasiva. Pero también aquí la gramática árabe clásica hace una restricción importante: no se puede añadir, mediante una preposición, el *agens* que actúa sobre el objeto. Frases como *fue golpeado por Juan* requerirían, en árabe, una construcción activa, puesto que *por Juan* es inexpresable; lo más frecuente son, por consiguiente, frases construidas personalmente.

La tendencia personalizadora se manifiesta sobre todo y muy evidentemente en los verbos que indican un fenómeno de la naturaleza, sea el cambio meteorológico o el cambio del tiempo del día. Reúnen en sí, además, todos los fenómenos hasta aquí citados: unos pertenecen a «las hermanas de *kāna*», muchos están en cuarta forma y de éstos casi todos son denominativos. Al examinar su sintaxis, podemos reconocer claramente cómo las lenguas semíticas desconocen los verbos impersonales,

(133) Wright los define así: «The fourth form comprises a great number of *denominatives*, many of which are apparently intransitive, because the Arabs often regard as an *act* what we view as a *state*. Such verbs combine with the idea of the noun, from which they are derived, that of a transitive verb, of which it is the direct object.» (William Wright: *A Grammar of the Arabic Language* I. Cambridge, Univeristy Press, ³1896; p. 34).

y requieren, en su lugar, una construcción personal con sujeto. Los árabes formulan frases tales como *llueve / chove* mediante un sujeto.

En lo que sigue esbozaremos la sintaxis de los verbos árabes correspondientes a los impersonales románicos de cambio meteorológico y de cambio del tiempo del día, aplicando para la comparación las cuatro categorías propuestas arriba.

VERBOS DEL CAMBIO METEOROLÓGICO

Categoría A: el uso impersonal no existe en árabe.

Categoría B: Construcción con un sujeto abstracto (elemento o fenómeno de la naturaleza, Dios).

B1 e1 sujeto explícito

ṭalaḡa ṭ-ṭalḡu⁽¹³⁴⁾: ‘nevó la nieve’⁽¹³⁵⁾; *baraqa l-baraqu*⁽¹³⁶⁾: ‘relampagueó el relámpago’; *maṭara l-maṭaru*⁽¹³⁷⁾: ‘llovió la lluvia’; *ṭalaḡati s-samā’u*⁽¹³⁸⁾: ‘nevó el cielo’; *baraqati s-samā’u*⁽¹³⁹⁾: ‘relampagueó el cielo’; *maṭarati s-samā’u*⁽¹⁴⁰⁾: ‘llovió el cielo’; *ḡā’at saḥābatun fa-maṭarat*⁽¹⁴¹⁾: ‘vino una nube y ella llovió’; *amṭarahumu llāhu*⁽¹⁴²⁾: ‘Dios llovió sobre ellos’./‘Dios hizo llover sobre ellos’; *amṭara llāhu s-samā’a*⁽¹⁴³⁾: ‘Dios hizo llover el cielo’.

B2: el sujeto abstracto está implicado en la forma verbal

A través de la forma verbal (femenina) se ve que se presupone un sujeto (femenino) como por ejemplo *samā’* (‘cielo’) o *dunyā* (‘mundo’), etc.

(134) William Wright: *A Grammar of the Arabic Language II*. Cambridge, University Press, ³1898; p. 271.

(135) Nos limitamos en lo que sigue a una traducción literal para evidenciar cómo funciona la sintaxis del árabe, prescindiendo de traducciones españolas estilísticamente más satisfactorias, pero menos exactas.

(136) Edward William Lane: *Arabic-English Lexicon*. London, ²1968-1980, 8 tomos: t. 1, 190.

(137) Wright: *op. cit.*; t. II, p. 271.

(138) *ibidem*; loc. cit.

(139) Lane: *op. cit.*; t. I; p. 190.

(140) Wright: *op. cit.*; t. II, 271.

(141) H. Reckendorf: *Die syntaktische Verhältnisse des Arabischen II*. Leiden, E.J. Brill, 1898; p. 318.

(142) Lane: *op. cit.*; t. VII, p. 2721.

(143) *ibidem*; t. VII, p. 2722.

ṭalaḡat⁽¹⁴⁴⁾: ‘nevó (el cielo etc.)’; *amṭarat*⁽¹⁴⁵⁾: ‘llovió (el cielo etc.)’; *ar‘adat*⁽¹⁴⁶⁾: ‘tronó (el cielo etc.)’; *ar‘adat wa-abraqat*⁽¹⁴⁷⁾: ‘tronó y relampagueó (el cielo etc.)’.

Categoría C: Construcción impersonal con un complemento personal de interés

atlaḡatnā⁽¹⁴⁸⁾: ‘(el cielo etc.) nos nevó’; *ṭalaḡatnā s-samā‘u*⁽¹⁴⁹⁾: ‘el cielo nos nevó’; *maṭaratnā*⁽¹⁵⁰⁾: ‘(el cielo etc.) nos llovió’; *amṭarathum*⁽¹⁵¹⁾: ‘(el cielo etc.) les llovió’; *maṭarathumu s-samā‘u*⁽¹⁵²⁾: ‘El cielo les llovió’.

Categoría D: el uso personal

ṭuliḡū⁽¹⁵³⁾: ‘ellos fueron nevados’; *ṭuliḡnā l-‘āma ṭalḡan kaṭīran*⁽¹⁵⁴⁾: ‘este año fuimos nevados con mucha nieve’; *muṭīrnā*⁽¹⁵⁵⁾: ‘fuimos llovidos’; *amṭarnā*⁽¹⁵⁶⁾: ‘hicimos llover’./‘llovimos’; *wa-amṭarnā ‘alaihim maṭaran [...]*⁽¹⁵⁷⁾: ‘hicimos llover sobre ellos una lluvia [...]’.

Queda claro que las descripciones árabes de los cambios meteorológicos muestran un diferente modelo de reflexión. La idea del sujeto está profundamente arraigada. Los verbos que expresan el cambio de las temporadas anuales subrayan lo ya demostrado: aquí lo afectado se convierte en el sujeto: *hattā idā raba‘tat sakanat*⁽¹⁵⁸⁾ (‘cuando ella se hacía primavera, vivía: ‘en la primavera vivía’), *manzilun yaštūna bihī idā sāttaw*⁽¹⁵⁹⁾ (‘un alojamiento donde pasan el invierno cuando ellos se hacen invierno’).

(144) Wright: *op. cit.*; t. II; p. 271.

(145) Lane: *op. cit.*; t. VII; p. 2721.

(146) *ibidem*; t. III, p. 1105.

(147) *ibidem*; t. III, p. 1105.

(148) *ibidem*; t. I; p. 349.

(149) *ibidem*; loc. cit.

(150) *ibidem*; loc. cit.

(151) *ibidem*; t. VII; p. 2721.

(152) *ibidem*; loc. cit.

(153) *ibidem*; t. I; p. 349.

(154) *ibidem*; loc. cit.

(155) *ibidem*; t. VII; p. 2721.

(156) *ibidem*; t. VII; p. 2722.

(157) *El Corán*, sura 26,173 y 27,58.

(158) Reckendorf: *Die syntaktischen Verhältnisse des Arabischen II*. Leiden, E.J. Brill; p. 319.

(159) *ibidem*; loc. cit.

LOS VERBOS DEL CAMBIO DEL TIEMPO DEL DÍA: *aṣbaḥa* y *amsā*

La tendencia personalizadora, síntoma de la predilección árabe de convertir el tiempo en una experiencia personal del sujeto, llega a su auge con los verbos que indican el cambio de los tiempos del día: la construcción personal es posible en todas las personas y tiempos. Frases como *aṣ-baḥtu*⁽¹⁶⁰⁾ ‘amanecí’, *umsī*⁽¹⁶¹⁾ ‘anochezco’ o [...] *ḥīna tamsūna wa ḥīna tuṣbiḥūna*⁽¹⁶²⁾ (‘cuando anohecen y cuando amanecen’) son muy comunes. Son construcciones personales, en las que una persona está incluida en la acción como sujeto. La construcción personal de los verbos que indican un cambio del tiempo del día parece ser un fenómeno más antiguo que la forma en tercera personal singular con un sustantivo; ésta última más bien semeja un grado evolutivo tardío⁽¹⁶³⁾. Vamos a ver las diferentes construcciones posibles con *aṣbaḥa* y *amsā*.

Mientras que para los verbos del cambio meteorológico tenemos documentadas las categorías B, C y D, encontramos para los dos verbos en cuestión solamente documentaciones en B y D. El sujeto abstracto siempre aparece explícitamente; faltan ejemplos con el verbo en tercera persona femenina, lo que denotaría un sujeto femenino implícito. La inexistencia de la construcción impersonal con un complemento personal de interés nos lleva a suponer que esta construcción sería una forma de transición hacia la personalización completa de los verbos que indican el cambio de los tiempos del día.

Categoría B: Construcción con un sujeto abstracto relacionado con el cambio de día y noche (Dios, mundo, día, noche)

aḏlamati d-dunyā⁽¹⁶⁴⁾: ‘el mundo oscureció’; *wa-aḏlamati l-arḏu*⁽¹⁶⁵⁾: ‘la tierra oscureció’; *la‘alla llāha yuṣbiḥunā gamāman*⁽¹⁶⁶⁾: ‘ojalá Dios nos

(160) cf. Wright: *Grammar*; t. II, p. 271.

(161) ibidem; loc. cit.

(162) *El Corán*; sura 30, 17.

(163) «Für das alte *aṣbaḥtu* wörtl. «ich wurde Morgen» kommt in der jüngeren Sprache auf *aṣbaḥa ṣ-ṣabāḥ* «der Morgen wurde Morgen [...]» (H. Reckendorf: *Über Paronomasie in den semitischen Sprachen*. Giessen, Alfred Töpelmann, 1909; pp. 85-86).

(164) Carl Brockelmann: *Arabische Grammatik* (Neubearbeitete Auflage der Grammatik von Socin-Brockelmann). Leipzig, Otto Harrassowitz, ¹¹1941 (= Porta Linguarum Orientalium, Sammlung von Lehrbüchern für das Studium der orientalischen Sprachen, Hrsg. Richard Hartmann, IV Arabische Grammatik von Socin-Brockelmann); p. 131.

(165) Brockelmann: *Grundriss II*; p. 119.

(166) Dozy R.: *Supplément aux Dictionnaires arabes*. Beirut, Librairie du Liban, 1968; t. I, p. 814.

amanezca como nube'; *aṣbaḥa ṣ-ṣabāḥu*⁽¹⁶⁷⁾: 'amaneció la mañana'; *amsā l-masā*⁽¹⁶⁸⁾: 'anocheció la noche'.

Categoría D: el uso personal

DI/dI: *aṣbaḥa/amsā* en un sitio/paraje

wa-innamā huwa 'inda aḥadihim idā aṣbaḥū wa-'inda t̄ānin minhum idā amsau⁽¹⁶⁹⁾: 'en realidad estuvo en una de las suyas [sc. sus habitaciones] cuando amanecieron y en otra cuando anochecieron'; *aṣbaḥa fī l-baldati raḡulun ḡarībun*⁽¹⁷⁰⁾: 'un extranjero amaneció en la ciudad'.

DII/dII: *aṣbaḥa/amsā* en una situación/condición

fa aṣbaḥū zāhirīna⁽¹⁷¹⁾: 'amanecieron vencedores'; *aṣbaḥa 'ālī-man*⁽¹⁷²⁾: 'amaneció sabio'; *aṣbaḥa Ḥalīlu tāḡīran*⁽¹⁷³⁾: 'Ḥalīl amaneció comerciante'; *munḍu hādā l-yaumi aṣbaḥa ṣabīyunā ṣaiḥan*⁽¹⁷⁴⁾: 'a partir de este día nuestro hijo amaneció jeque'; *aṣbaḥa n-nāsu qad ta'ibū*⁽¹⁷⁵⁾: 'la gente ya amaneció con sueño'; *aṣbaḥtu ataḥaffazu fī dālīka*⁽¹⁷⁶⁾: 'amanecí más prudente en esta cosa'; *la-qad aṣbaḥtu l-āna rāḍīyan 'an nafsī kulla r-riḍā'a*⁽¹⁷⁷⁾: 'amanecí contento conmigo mismo'; *amsā l-qaumu yantaḏī-rūna mā llāha fā'ilun bil-Walīdī*⁽¹⁷⁸⁾: 'la gente anocheció esperando qué haría Dios con Walīd'; *amsat ḥilā'an wa-amsā ahluḥā ḥtamalū*⁽¹⁷⁹⁾: 'anocheció despoblada y sus habitantes anochecieron levantando el campo y marchándose'.

(167) Hans Wehr: *Arabisches Wörterbuch für die Schriftsprache der Gegenwart*. Wiesbaden, Otto Harrassowitz, 1985; p. 692.

(168) Reckendorf: *Paronomasie*; p. 86.

(169) Vicente Cantarino: *Modern Arabic Prose I (The simple sentence)*. Bloomington/London, Indiana University Press, 1974 (= Asian Research Institute, Oriental Studies No. 4); p. 49.

(170) Wehr: *op. cit.*; p. 692.

(171) Lane: *op. cit.*; t. IV, p. 1641.

(172) *ibidem*; loc. cit.

(173) Cantarino: *Modern Arabic Prose II (The expanded sentence)*. Bloomington/London, Indiana University Press, 1975 (= Asian Studies Research Institute, Oriental Studies No. 4); p. 200.

(174) Cantarino: *op. cit. II*; p. 200.

(175) Brockelmann: *Grammatik*; p. 143.

(176) Wehr: *op. cit.*; p. 692.

(177) Cantarino: *op. cit. II*; p. 448.

(178) Cantarino: *op. cit. III*; p. 256.

(179) Reckendorf: *Die syntaktischen Verhältnisse des Arabischen II*. Leiden, E.J. Brill; p. 289.

DIII/dIII: *aṣbaḥa* / *amsā* con otra o sin especificación

aṣbaḥnā⁽¹⁸⁰⁾: ‘amanecimos’; *aṣbiḥ yā raḡulu*⁽¹⁸¹⁾: ‘¡oh hombre, amanece!’; *fa lammā aṣbaḥtu yauma 9 min mārṣ dahabtu...*⁽¹⁸²⁾: ‘cuando amanecí el día nueve de marzo me fui...’; *aṣbaḥti lā taktubīna ilaiya ḥarfan wāḥidan*⁽¹⁸³⁾: ‘amaneciste como una que ya no me escribe ni una palabra’; *amsati š-šī'rā staqallat*⁽¹⁸⁴⁾: ‘el sirio anocheció saliendo’; *amsā llāhu ahla-kahum*⁽¹⁸⁵⁾: ‘anocheció Dios aniquilándolos’.

Comparación de la situación árabe con la del español

El próximo paso que hay que dar para cimentar la teoría del origen árabe es comparar la situación iberorrománica con la semítica. ¿En qué medida los verbos españoles y portugueses coinciden con el abanico de posibilidades de construcción de los verbos árabes *aṣbaḥa* y *amsā*?

Con respecto a la semántica, la congruencia entre arab. *aṣbaḥa* y esp. *amanecer* y port. *amanhecer* es más que obvia. Para el antónimo árabe *amsā*, se nos ofrecen las correspondencias esp. *anochecer* y port. *anoitecer*. Aunque existen y existían en la Iberorromania también perífrasis para designar el cambio del tiempo de día (esp. *despunta el día*, *quiebra o rompe el día*, *se hace de noche*; port. *rompe o dia*, *faz-se noite*), ya en el siglo XV *amanecer* y *anochecer* eran las traducciones corrientes de *aṣbaḥa* y *amsā*: en el diccionario de Pedro de Alcalá encontramos «amanecer nazbáh azbáht azbáh»⁽¹⁸⁶⁾ y «anocheciendo meçé»⁽¹⁸⁷⁾.

En cuanto a la sintaxis, salta a la vista que los verbos ibéricos frecuentemente son usados como impersonales (categoría A/a), y esto al contrario a los verbos árabes, que ignoran la construcción. Podemos suponer que tal uso es de origen románico, tanto más que también las otras lenguas hermanas tienen construcciones análogas (p. ej. cat. *fer-se dia*, occ. *ajourna*, it. *farsi giorno*, fr. *il se fait jour* etc.) El árabe conoce el empleo con un sujeto abstracto (categoría B/b) como un elemento de la naturaleza o Dios. Vimos que la Iberorromania se sirve también de esta posibilidad:

(180) Lane: *op. cit.*; t. IV, p. 1641.

(181) *ibidem*; loc. cit.

(182) *ibidem*; p. 49.

(183) Cantarino: *op. cit. I*; p. 256.

(184) Reckendorf: *Die syntaktischen Verhältnisse des Arabischen II*. Leiden, E.J. Brill; p. 289.

(185) *ibidem*; loc. cit.

(186) Petri Hispani: *De Lingua Arabica Libri duo*. Göttingen, 1883, p. 82.

(187) *ibidem*; p. 102.

encontramos sujetos como los diferentes tiempos del día, los días de la semana, el sol, el alba y como también en árabe y sobre todo hebreo, Dios.

Más interesante aún es la comparación con la categoría C, la construcción con un complemento personal de interés. Como hemos visto, este uso no está documentado para los verbos *aṣbaḥa* y *amsā*, pero sí para los verbos árabes que indican el cambio meteorológico como *maṭara* o *ṭalaḡa*. En español y portugués esta construcción no se limita a estos verbos, sino también *amanecer* y *anochecer* pueden llevar un complemento personal de interés: este uso ya está documentado muy temprano (1140 en el *Poema de mio Çid*⁽¹⁸⁸⁾). Puesto que tal construcción resulta imposible para los verbos árabes *aṣbaḥa* y *amsā* debemos admitir la hipótesis de que en el caso de los verbos ibéricos se trate de una analogía. Américo Castro reconoció perfectamente que

«[...] estos giros sintácticos son pseudomorfosis árabes, bastará citar el modelo de «nos ha llovido», que es la cuarta forma de *maṭara* ‘llover’, o sea *amṭara*. Los verbos que en primera forma son intransitivos, a menudo se convierten en transitivos en la cuarta; así se suele decir en árabe: *amṭaranā* ‘nos llovió’; *amṭaratnī al-samā* ‘el cielo me llovió’, en donde el pronombre es objeto directo. Estos injertos sintácticos son numerosos.»⁽¹⁸⁹⁾

Más obvia aún se nos presenta la congruencia con el uso personal (categoría D). Los verbos hispánicos siguen las tres posibles construcciones árabes; su conjugación abarca todas las personas (cf. nuestra documentación). La única pequeña diferencia consiste en que los verbos hispánicos hasta ahora no han alcanzado el estado en el que la noción del tiempo del día se ha perdido totalmente como ocurre a veces en *aṣbaḥa* y *amsā*, los cuales también incluso llegan a significar ‘llegar a ser’.

Es innegable que esa correspondencia total — como la que se da entre los verbos árabes *aṣbaḥa* y *amsā* y sus «hermanos ibéricos» *amanecer/anochecer* y *amanhecer/anoitecer* — no existe en el campo románico entre el español y el portugués por un lado y los demás idiomas neolatinos por otro. Pero no son sólo estas correspondencias que hablan en favor de la solución propuesta por Lombard. El que sepamos desde cuándo y en qué medida los diferentes usos de *amanecer* y *anochecer* existen, hace que el problema resulta todavía más claro: todas las construcciones posibles están documentadas por lo menos desde el siglo XIII, y ello no sólo en uno o dos ejemplos.

(188) nuestro ejemplo [11].

(189) Américo Castro: *España en su Historia*; p. 222.

Aún quisiéramos subrayar otra analogía, hasta ahora desatendida por los investigadores: la de la frecuencia del uso de los verbos *amanecer* y *aşbaḥa* frente a *anochecer* y *amsā*. Al comparar el número de documentaciones de *amanecer/amanhecer* frente al *anochecer/anoitecer*, salta a la vista la gran diferencia cuantitativa. De *amanecer* tenemos un total de 256 ejemplos y de *anochecer* sólo 99. Es difícil encontrar testimonios literarios para *anochecer*. En árabe observamos el mismo fenómeno. El verbo *aşbaḥa* es mucho más frecuente que su antónimo *amsā*. Se ha publicado recientemente un análisis de la frecuencia de verbos en el árabe moderno⁽¹⁹⁰⁾ que comprueba numéricamente la tendencia observada por nosotros. En el corpus utilizado por Bobzin aparece *aşbaḥa* 430 veces y *amsā* 4 veces. Queda claro: los dos verbos correspondientes *amanecer* y *aşbaḥa* se utilizan, en sus respectivas lenguas, más a menudo que sus antónimos. Si reducimos esta observación sólo a la categoría D, es decir al uso personal, nos espera el mismo resultado: 125 menciones con *amanecer/amanhecer* frente a 39 con *anochecer/anoitecer*⁽¹⁹¹⁾. Si desde esta perspectiva escrutamos el resto de la Romania, por ejemplo el rumano — que Coseriu cita como testigo principal para la solución románica — observamos lo contrario: existen más verbos para el fenómeno de *anochecer* que para el de *amanecer*. Otro argumento que habla en favor de la solución árabe.

Muy importante es, además, el contexto en el que los dos verbos aparecen: *anochecer* casi nunca está aislado, sino va junto con *amanecer*, sobre todo en la construcción del uso personal: de los 39 ejemplos con uso personal de *anochecer*, no menos de 31 están relacionados íntimamente a un *amanecer*, tanto en lo sintáctico como en lo semántico. *Amanecer*, al contrario, se presenta más o menos autónomo. En árabe pode-

(190) Hartmut Bobzin: «Zur Häufigkeit von Verben im Neuhocharabischen». En: *Zeitschrift für arabische Linguistik*, Wiesbaden, Otto Harrassowitz, 1980; Heft 5, pp. 35-69.

(191) Una pequeña encuesta (sin representatividad numérica) efectuada por nosotros entre algunos amigos, *native speakers* españoles y portugueses, confirma la mayor difusión de los usos personales de *amanecer / amanhecer* frente a *anochecer / anoitecer* en el lenguaje de hoy: dos tercios de los encuestados calificaron de inusitado o rebuscado el uso personal de *anochecer / anoitecer*, mientras que sí conocieron y consideraron como habitual los de *amanecer* y *amanhecer*.

Además, al considerar la documentación que da el *DHE*, tenemos el mismo resultado: con *amanecer* en uso personal cita 3 ejemplos y menciona 55 más, con *anochecer* da 4 y 3 más.

mos decir lo mismo: *-amsā*, en la mayoría de los casos, va junto con *aṣbaḥa*, mientras aquél no necesita del otro.

Todas estas analogías evidentes entre el árabe y las dos lenguas ibéricas no dejan ninguna duda de que la solución para el fenómeno en cuestión está en la lengua semítica. Es evidente que podemos excluir definitivamente una solución románica, como la que defiende Eugenio Coseriu.

La extraordinaria situación de una convivencia cristiano-musulmana durante casi ochocientos años dejó huellas no sólo culturales, sino también lingüísticas. Lo comprueba un imponente acopio de estudios que han examinado la influencia del árabe sobre las lenguas ibéricas. La adaptación de la construcción personal árabe de los verbos españoles y portugueses se ejerció gracias a la confrontación de dos sistemas lingüísticos. Unos testimonios importantes del intercambio cultural los encontramos en las traducciones de obras árabes al español y al portugués; muchas se efectuaron en el siglo XIII y de esta misma época son las primeras muestras del uso personal de *amanecer* y *anochecer*. La versión de obras literarias árabes al castellano determinó muchas veces la imposición de fenómenos extraños al propio sistema lingüístico, sea por la voluntad de dejarse influir, guiado por el prestigio de una cultura superior, sea simplemente por razones prácticas, cuando se intentaba traducir fielmente un texto árabe. Sobre todo el último punto exigía a menudo reproducir formas, palabras o usos sintácticos y semánticos del idioma original. Un buen ejemplo es «[...] *fasta ke amaneçi'ó Allah kon su ama/neçimi'ento bu'eno*»⁽¹⁹²⁾ que es una traducción literal de *ḥatta aṣbaḥa Allāhu bi-ḥayri ṣ-ṣabāḥ*, construcción corriente en árabe, pero no en el sistema lingüístico español.

Vamos ahora a presentar una comparación de tres textos que fueron traducidos del árabe al español en el siglo XIII⁽¹⁹³⁾. Hemos buscado cada vez en el texto original y en su traducción, por separado, todos los pasajes en los que afluía uno de los verbos *aṣbaḥa*, *amsā* y sus congéneres, o *amanecer*, *anochecer*, para comparar después las dos versiones y verificar si las construcciones personales del árabe se tradujeron y, en caso afirmativo, de qué manera.

(192) Xarchil Ibn Xarchón: *Alhadits*. En: *Cinco leyendas y otros relatos moriscos* (ms. 4953 de la Bibl. Nac. Madrid). Ed. Ottmar Hegyi. Madrid, Gredos, 1981; p. 145.

(193) Prescindimos de una introducción literaria puesto que los textos nos interesan desde el ángulo lingüístico.

Calila e Dimna (1251)

En el texto castellano no existe ni un *amanecer* o *anochecer* sin correspondencia de un *aṣbaḥa/amsā* o bien de un sinónimo. En el texto árabe en cambio, podemos encontrar varios *aṣbaḥa* en construcción personal y un *amsā* que no se tradujeron: de los 38 *aṣbaḥa* se tradujeron 21 (55 %) directamente con *amanecer*. De estas 21 documentaciones de *amanecer*, 14 reproducen el uso personal árabe, lo que corresponde a 37 %. Otros tres *amanecer* vierten los verbos árabes *aḍḥā*, *ḡadā* y *aqbala*. El único *amsā* personal fue traducido impersonalmente con *anochecer*, el segundo *anochecer* representa un *rāḥa* en uso personal.

Categoría A/a⁽¹⁹⁴⁾: el uso impersonal

En los casos siguientes el texto árabe propone los verbos en la construcción personal. El traductor español sin embargo lo descuidó y conservó el uso impersonal.

Kalila wa-Dimna⁽¹⁹⁵⁾

tumma **aṣbaḥa** ḡādiyan
fi ṭalabi dālīka l-liṣṣi (p. 66)

fa-lammā **aṣbaḥat** ummu l-asadi aqbalat
(p. 103)

fa-amara l-asadu ummahū bil-inṣirāfi
'anhu wa-ba'āta ḥīna **aṣbaḥa** ilā ḡunū-
dihī. (p. 107)

wa-ntaqaltu min ḡuḥri ilā ḡuḥrin ḡayrihī
wa-**aṣbaḥtu**
a'rifu nḥitāta manzilati 'inda l-ḡurdāni
wa-qillata tauqīrihinna iyāya (p. 134)

Calila e Dimna⁽¹⁹⁶⁾

«[...] Desí **amanesçió**
et fuese el religioso a buscar el ladrón
a otro lugar,» (p. 139)

«Et fuese la madre del león quando
amanesçió,» (p. 180)

«Díxol': -Vete. Et ella fuese.
Et pues que **amanesçió**, enbió el león
por los mejores de su mesnada [...]»
(p. 182)

«Et quando los maravedís fueron saca-
dos de la cueva,
mudéme a otra cueva.

Et quando **amanesçió**,
llegáronse los mures que me solían ser-
vir, et dixéronme: -Fanbre avemos, et
avemos perdido lo que nos solías dar et
tú eres nuestra esperança; pues para
mientos en nuestra fazienda.» (p. 213)

(194) Las categorías van según la construcción de los verbos españoles.

(195) *La version arabe de Kalila et Dimnah d'après le plus ancien manuscrit arabe daté*. Ed. P. L. Cheikho. Beirut, Imprimerie Catholique, 1905.

(196) Ed. Juan Manuel Cacho Bleuca und María Jesús Lacarra. Madrid, Castalia, 1985 (= Clásicos Castalia 133).

fa-lammā **aşbaḥa** maliku l-ğirbāni-
ğama'a l-ğirbāna
fa-qāla lahum: (p. 143)

fa-lammā **amsā** qāla laḥā:
istaṭiqī min bābi dāriki
wa-ḥtafiḏi baitaki (p. 157)

fa-lam yazal makānahū
hattā **aşbaḥa** wa-'alima anna l-ḥalīla
qad ḥaraḡa. (p. 157)

fa-fa'ala **dālīka** hattā **idā aşbaḥa**
idā humā biş-şaiyādi qad aqbala min
ba'idin (p. 208)

« Et después que **amanesçió**,
ayuntáronse los cuervos
et díxoles el rey: » (p. 225)

« Et quando **anocheçió**, díxole:
—Çierra bien tu puerta
et guarda bien tu casa [...] » (p. 241)

« [...] et non se quitó de aquel lugar
fasta que **amanesçió** et se fue el
amigo. » (p. 242)

« Et quando **amanesçió**,
veno ý el caçador a aquel lugar. »
(p. 271)

Categoría D/d: el uso personal

DII: amanecer/anocheecer en una situación/condición

Aquí el traductor siguió las construcciones de los verbos árabes⁽¹⁹⁷⁾. De 22 formas de *aşbaḥa* en uso personal se tradujeron 13 análogamente con *amanecer*; una vez, *aşbaḥa* fue sustituido por el verbo *nacer*. Además, tenemos dos veces *amanecer* por los verbos árabes *aḏḥā* y *aqbala*. Ocho formas de *aşbaḥa* no se tradujeron. En este pasaje se ha calcado en más de la mitad de los casos la construcción personal directamente del árabe.

Kalīla wa-Dimna

fa-innā 'alā **dālīka** qad narā z-zamāna
mudbiran bi-kulli makānin
fa-ka-anna umūra ş-şidqi qad tawarra'at
mina n-nāsi

fa-**aşbaḥa** mafqūdan
mā kāna 'azīzan faqduhū wa-mauḡūdan
mā kāna ḏarran wuḡūduhū
wa-ka-anna l-ḥaira **aşbaḥa** **dābilan**
wa-**aşbaḥa** ş-şarru nāḏiran

wa-ka-anna l-ḡaiya **aqbala** ḏāḥikan

wa-adbara r-ruşdu bākiyan
wa-ka-anna l-'adla **aşbaḥa** ḡā'iran

wa-**aşbaḥa** l-ḡauru ḡāliban

Calila e Dimna

« [...] aun aviendo todo esto veemos que
el tienpo va atrás en todo lugar,
así que semeja que las cosas verdaderas
son espendidas
et **amaneçieron** perdidas;

et semeja que el bien **amaneçió** perdido
et el mal [un *aşbaḥa* no traducido]
fresco;

et semeja que [la] mala vida **amaneçió**
[para el verbo *aqbala*] reyendo
et la buena llorando;
et semeja que la justiçia **amaneçió** es-
tropeçando
et la injustiçia [un *aşbaḥa* no traducido]
ensalçándose;

(197) Para la mejor comprensión ponemos las diferencias del texto español al texto árabe entre corchetes en el lugar correspondiente.

wa-ka-anna l-karama aşbaḥa madfūnan	et semeja que el saber amaneçió soter-rado
wa- aşbaḥa l-ğahlu manşūran	et la neçedat [un <i>aşbaḥa</i> no traducido] esparzida;
wa-ka-anna l-lu'ma asbaha aşaran	[aquí falta una frase entera con dos <i>aşbaḥa</i>]
wa- aşbaḥa l-karamu mauṭū'an	et semeja que el amor amaneçió caído
wa-ka-anna l-wadda aşbaḥa maqtū'an	et la malquerençia abivada;
wal-bağdā'a wal-ḥiqda mauşūlan	et semeja que la honra es robada a los buenos
wa-ka-anna l-karāmata qad sulibat mina ş-şālihīna	et es dada a sabiendas a los malos;
wa-tawaḥḥā bihā-l-aşrāru	et semeja que la traición amaneçió despierta
wa-ka-anna l-ḥibba aşbaḥa mustaiqiżan	et la lealtad adormida;
wal-wafā'a nā'iman	et semeja que la mentira naçió frutuosa
wa-ka-anna l-kidba aşbaḥa mutmiran	et la verdat seca;
waş-şidqa qāḥilan yābisan	et semeja que la franqueza amaneçió estragada et la escaseza mejorándose;
wa-ka-anna l-'adla wallā gā'iran	et semeja que la verdat es ida tropeçando
wa- aşbaḥa l-bāṭilu mariḥan.	et [este <i>aşbaḥa</i> aparece traducido en la frase anterior que no existe en el texto árabe] la falsedat retoçando et trobejando;
wa-ka-anna ttibā'a l-hawā wa-idā'ata l-ḥukmi	et semeja que amaneçió menospreçiar el juizio
aşbaḥa bil-ḥukamā'i muwakkalan	et seguir las voluntades;
wa- aşbaḥa l-maẓlūmu bil-ḥasfi muqirran	et semeja que amaneçió el tuerto et el que fizo el mal detardándose de fazer la emienda;
waz-ẓālimu li-nafsihi mustaṭilan	et semeja que la cobdiçia amaneçió tragando de todas partes
wa-ka-anna l-ḥirşa aşbaḥa fāğiran fāhu min kulli ġihatin yatalaqqafu mā qaruba minhu wa-mā ba'uda	et [un <i>aşbaḥa</i> no traducido] la graçia desconoçida;
wa- aşbaḥa r-riḍā mafqūdan mağḥūlan	et semeja que los males amaneçieron [para el verbo <i>aḍḥā</i>] pujando al çielo
wa-ka-anna l-aşrāra aḍḥaw yusāmūna s-samā'a	et [un <i>aşbaḥa</i> no traducido] los bienes deçendiendo a los abismos;
wa- aşbaḥa l-aḥyāru yuridūna muṭbaqa l-arḍi	et amaneçió la grandez derribada de lo más alto al fondón de lo más baxo;
wa- aşbaḥati l-murū'atu maqdūfan bihā min a'lā şaranfin ilā asfali sāfilina	

wa-aṣḥaḥati d-danā'atu mukarramatan mumakkanatan	et amaneçió la menudez honrada
wa-aṣḥaḥa s-sultānu muntaqilan min ahli l-faḍli ilā ahli n-naqṣi	et amaneçió el poder mudado de días virtuosos a viçiosos.
wa-aṣḥaḥati d-dunyā ḡaḍilatan masrūra- tan mariḥatan muḥtālatan taqūlu: ḡaiyabtu l-ḥasanāti wa-aḏhartu-s-saiyi'āti. (p. 42)	[Esta frase queda sin traducción]» (pp. 119/120)
wa-kam aṣḥaḥa fikum min qatilin. (pp. 143-144)	[...] et quāntos amaneçieron de nos muertos [...]» (p. 225)

DIII/dIII: amanecer/anocheecer con otra o sin especificación

En el texto árabe encontramos los dos verbos *ḡadā* 'irse por la mañana', 'hacerse de' y *rāḥa* 'irse por la tarde' que el traductor consideró como sinónimos de *aṣḥaḥa* y *amsā*. Consecuentemente, los encontramos en el texto castellano como *amanecer* resp. *anocheecer*.

Kalīla wa-Dimna

idā aḥassa min ṣāḥibihī 'adāwatan
yuridu bihā nafsahū **yaḡdū** bihā 'alaihi
wa-yarūḥu. (p. 77)

Calila e Dimna

«[...] que non temerse del enemigo que
amaneçe de **anocheçe** con él;»
(p. 151)

Bocados de oro (anterior a 1260)

Categoría c: construcción impersonal con un complemento personal de interés

El pasaje siguiente es interesante porque en el texto árabe encontramos la perífrasis *aḡannahu l-lailu* ('la noche le cubrió') que el traductor castellano reprodujo mediante una forma de *anocheecer* con complemento indirecto de interés:

Muḥtār al-ḥikam⁽¹⁹⁸⁾

lā maskinun laḥū
wa-lā ma'wan illā ḥaitu **aḡannahu**
l-lailu. (p. 72)

Bocados de oro⁽¹⁹⁹⁾

«E non avie morada ninguna, e yazie
en qual quier lugar que le **an[o]che-**
ciese,» (p. 39)

(198) Mubaššir b. Fātik al-Qā'id, Abū l-Wafā': *Muḥtār al-ḥikam wa-maḥāsin al-kalim*. Ed. 'Abdarrahmān Badawī. Madrid, Instituto Egipcio de Estudios Islámicos, 1958.

(199) Ed. Mechthild Crombach.

Categoría D/d: el uso personal**DIII/dIII: amanecer/anochecer con otra especificación o sin ella**

Sólo aquí se tradujeron *amsā* y *aşbaḥa* al español. En otros seis casos, el traductor desatendió el verbo *aşbaḥa*. En otro pasaje encontramos *anochecer* como traducción de una perífrasis árabe.

Muḥtār al-hikam

ṭūbā li-man **amsā** wa-**aşbaḥa** ‘āmilan
bimā yağibu ‘alaihi, (p. 357)

Bocados de oro

[DIII 1], [dIII 2] «Bien aventurado es
el que **anochece** e **amanesce** en fazer lo
que conviene», (p. 3 { = [31] })

Libro de los buenos proverbios (anterior a 1280)

El resultado de nuestra comparación es: en el texto árabe tenemos 19 veces *aşbaḥa* en construcción personal. Cinco formas se tradujeron directamente; en otro caso fue el traductor mismo quien introdujo el verbo *amanecer* en construcción personal, sin que existiera en el original. En éste encontramos cuatro formas del verbo *amsā*; una de ellas es traducida por *anochecer*, otra por *amanecer*, y dos son sin correspondencia. Casi una tercera parte de todos los verbos árabes personales encontraron cabida en el texto castellano.

Categoría D/d: el uso personal**DIII/dIII: amanecer/anochecer en una situación o condición***Kitāb ādāb al-falāsifa*⁽²⁰⁰⁾

Yā ummu! a lam taray ilā l-baiti
n-nāḍiri **yuşbiḥu** naḍīran wa-yumsī ha-
şīman. (p. 94)

wa-ḥaḍa‘at lahu l-usūdu maḥāfatan,
aşbaḥa l-yauma nā‘īman lā yastaiqi
zu (p. 97)

wa-qālat uḥrā: kafā ḥazanan annaka
kunta bil-amsi

wa-amruka nāfidun fi aqtāri d-dunyā,

fal-yauma **aşbaḥta**

wa-amruka ġairu nāfidin. » (p. 98)

Libro de los buenos proverbios⁽²⁰¹⁾

«Madre, ¿non vedes las yerbas floridas
que **amanescen** verdes y **annochesçen**
secas?» (p. 109)

«[...] y omillavansele los leones con
temor, y **amanesçio** adormido que non
despierta,» (p. 114).

«Abondanos por el duelo que yer

fue fecho vuestro mandado por todo el
mundo y fue obedecido,
y oy **amaneçiestes** muerto.

Y el vuestro mandado non es obedecido
nin fecho.» (p. 115)

(200) Ḥunain b. Ishāq al-'Ibādī, Abū Zaid: *Kitāb ādāb al-falāsifa*. Ed. 'Abdarrah-
mān Badawī. Kuwait, Publications de l'Institut des Manuscrits Arabes, 1985.

(201) Ed. Harlan Sturm. Lexington, University Press of Kentucky, 1970 (= Studies
in Romance Language, 5).

am anta murtağī'un bi-qudratin
 'anī d-dillati-llati
 amsayta fihā? (p. 99)

wa-ḍiyā'uka lā yankasifu,
 fa-aṣḥaḥa ḍau'uka qad ḥamala,
 wa-niqmātuka lā tuḥṣā,
 wa-'aṭāyāka lā turğā,
 wa-qabruka ma'mūran,
 wa-manziluka ḥarāban,
 wa-aṣḥaḥat marātibuka lā tamtani'u,
 wa-aṣḥaḥa ḍiyā'uka munkasifan. (p. 102)

«E puedes tú estorcer co nel to poder
 deste quebranntamiento
 en que **amaneçiste**.» (p. 118)

«Y la vuestra lumbre non se enclipsava
 y **amaneçio** agora vuestra voz amatada
 y las vuestras sañas non son temidas
 y los vuestros dados no son destiuizados
 y **amaneşcio** vuestra ffuessa poblada

y los vuestros estados no son vedados
 y **amaneşció** vuestra lumbre enclipsada.»
 (p. 120).

Conclusión

Resumamos brevemente los argumentos claves de nuestra argumentación: los verbos castellanos *amanecer* y *anochecer* y los portugueses *amanhecer* y *anoitecer* tienen un uso personal que goza de gran popularidad. Los ejemplos, escritos o hablados, hasta hoy en día son innumerables. La primera documentación histórica data del año 1250, y le siguen muchos ejemplos más. Los verbos ibéricos cubren todas las posibilidades de uso de los correspondientes árabes. Pero ningún verbo del resto de la Romania ofrece para la construcción personal una documentación tan temprana, ni existe un verbo con el mismo sentido, que además abarque todas las posibilidades de construcción de los verbos hispánicos. Así que rechazamos definitivamente y sin vacilar la explicación románica. La solución se encuentra en el árabe. Ahí tenemos dos verbos que encajan exactamente con los ibéricos, tanto en su sentido como en los posibles usos sintácticos. Otra prueba se halla en las frecuencias diferentes de *amanecer* y *anochecer*, o bien de *aṣḥaḥa* y *amsā*. La cuestión del paso de uso personal al castellano y al portugués se explica por la convivencia de las dos culturas y, en particular, por las traducciones. El uso personal todavía no estaba difundido en el siglo XIII; pero la traducción de las obras árabes obligaba a los que las llevaban a cabo a buscar una solución adecuada para el desconocido fenómeno. Teniendo a mano dos verbos castellanos correspondientes, se facilitó la adaptación del uso personal. ¡Y justamente las primeras documentaciones del empleo personal provienen de obras que fueron traducidas del árabe al español! Al comienzo se intentaba a veces esquivar la construcción aún poco familiar: se acudía a perífrasis o se utilizó un verbo transitivo. Pero la evolución iba claramente hacia la personalización de *amanecer* y *anochecer*.

Las pruebas y los documentos que acabamos de aducir, así como los paralelismos gramaticales, no pueden sino apuntar hacia un total rechazo de explicación románica para los usos personales de *amanecer* y *anochecer* castellanos, y *amanhecer* y *anoitecer* portugueses. Hemos de considerar probada la existencia de un calco sintáctico y semántico de la lengua de cultura que durante varios siglos desempeñó un papel fundamental en el desarrollo lingüístico de la Península Ibérica: el árabe.

Universidad de Basilea.

Monika WINET

